

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**“TRAS EL CRISTAL DE LA BOTELLA”  
ANÁLISIS DE LA PEDAGOGÍA DEL ALCOHOLISMO  
TRABAJO TERMINAL**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

**AUGUSTO PÉREZ PAZ**

**ASESORES:**

RAÚL RENÉ VILLAMIL URIARTE

TOMAS CORTÉS SOLIS

EDGAR MIGUEL JUÁREZ SALAZAR

CIUDAD DE MÉXICO

NOVIEMBRE 2019

---

*“Con una mano escribo y con la otra me sostengo”*

Malcom Lowry

Resumen

El presente trabajo aborda el discurso del alcoholismo como tema principal. Para su abordaje realicé un análisis del discurso creador de la pedagogía que se ha instaurado, además de un bosquejo de aquellos entendidos que han dado lugar a la instauración de un estigma que pesa sobre aquellas personas con una condición alcohólica. Este cumulo de saberes, así como sus repercusiones en el discurso, presentan una discrepancia con otras condiciones o situaciones de la vida cotidiana que se pueden estar presentando bajo los mismos principios que el alcoholismo pero se ven atendidos y entendidos bajo otra perspectiva debido a diferentes implicaciones morales y normativas.

El alcoholismo, al igual que otras condiciones sociales como la drogadicción, la anorexia y la bulimia ente otras, se pueden estar entendiendo de manera social como un problema individual, además de considerar factores generalizados que solo implican al sujeto “afectado” y a su círculo social inmediato, sin embargo, a través de realizar este bosquejo pueden emerger algunos factores que resultan dignos de estudio para pensar el alcoholismo desde otros ángulos que resultan útiles para su entendimiento.

Del mismo modo el alcoholismo por diversas instituciones está considerado como una enfermedad; una enfermedad que es consecuencia y responsabilidad del sujeto “afectado”, sin embargo considero que en caso de ser una enfermedad y que conlleve un “responsable” este factor consecuente sería: el contexto, el estado o la estructura misma del ser humano.

Por otro lado al mirarle como el acto “irracional” de un ser humano haciendo daño a su cuerpo, podríamos considerar si los actos cotidianos no se mueven bajo el mismo principio; es decir tomar coca cola, embutidos, alimentos transgénicos etc. A final de cuentas los factores que ponen al alcohol y el alcoholismo bajo una mirada “tabú” serían únicamente los cánones morales que como sociedad hemos impuesto.

---

*“...Cuando bebo los cuidados se adormecen. ¡Lejos de mí los gemidos y los sufrimientos y las preocupaciones! Es necesario morir, quiérase o no. ¿Por qué entonces extraviarnos en la ruta de la vida? Bebamos el vino amado del bello Baco: cuando bebemos, los cuidados se adormecen...”*

Anacreonte

---

## Introducción

En nuestra cultura el alcohol ha encontrado un lugar importante, muchas actividades del ser humano se han desarrollado de la mano de las bebidas alcohólicas, hoy en día nos resulta difícil concebir una celebración de cualquier índole si no pensamos en acompañarla con alguna botella de wiski o ron; sin embargo todos tenemos claro cuál es el límite que debemos respetar para no abusar del consumo de esta sustancia, conocemos los lugares indicados para poder degustar de ellas, así como también conocemos las terribles consecuencias de caer en el exceso y la peor de todas, quizá, es aquella enfermedad que mantiene al sujeto esclavizado al consumo, el alcoholismo.

El alcoholismo ha sido una condición en el ser humano que ha recibido diferentes connotaciones, se ha entendido como un vicio al igual que lo es el tabaco o el azúcar, un hábito que puede resultar de poca importancia para unos y puede ser para otros de pésimo gusto y con una carga moral negativa para otros. Por otro lado, muchos lo han considerado como una enfermedad, una incluso mortal debido a su patogénesis, se ha escuchado a numerosos médicos denominarla como una enfermedad de la voluntad, pues es adquirida por la elección propia de quien la presente y se sostiene mientras la voluntad del sujeto así lo quiera; el alcoholismo se presenta como una enfermedad crónica y mortal la cual no respeta sexo, raza, edad ni posición económica.

Sin embargo, considero que todos estos discursos merecen un análisis detallado, pues resulta interesante preguntarnos de qué manera se han estructurado, cuáles son sus orígenes y de qué condiciones sociales se basaron para poder establecerse, así como poner en cuestión otras actividades o el consumo de otras sustancias que presentan los mismos principios y conocer el porqué de la diferencia respecto a su legitimidad, normatividad y estigma.

En esta investigación no pretendo abordar el alcoholismo de una manera asistencialista, no indagaré ni me centraré en los entramados emocionales que se pueden desarrollar en los sujetos, pero tampoco es mi intención hacer una apología al consumo desmedido, ni restar importancia a las posibles repercusiones negativas que para muchos pueda representar. La intención es replantear los entendidos que se nos han impuestos respecto a esta condición así como analizar los pilares morales que han sostenido esta pedagogía del alcoholismo que se ha instaurado.

---

## JUSTIFICACIÓN

*“La realidad es relativa, depende de con qué lente la mires.”*

*Sylvia Plath*

Nos encontramos inmersos en una época dónde el fenómeno expansivo de los medios de comunicación parece haber transmutado significativamente el proceso de investigación, la expansión de las redes tecnológicas ha logrado el alcance a la información que en décadas pasadas pareciera si no imposible si bastante complejo y altamente demandante de tiempo y en consecuencia mayor esfuerzo. Ahora podemos revisar distintas fuentes que nos proporcionen de lleno o nos brinden una introducción en cualquier tema; tenemos una gama de datos estadísticos alrededor de distintos objetivos de estudio que cada vez se vuelve más grande, incrementándose con el paso de los días o tal vez de las horas. Siendo tan grande el espectro de datos y fuentes, es imposible cegarse ante la necesidad de analizar la posible calidad (fuentes) y el porcentaje verosímil de ésta, pues se espera que quien busca cualquier tipo de información quiera lograr los resultados más apegados a “la verdad”. Sin embargo, la pregunta que considero debería acompañar a aquella que pone en mesa de análisis la veracidad de cualquier tipo de información, sería aquella que pronuncia: ¿Quién lo dice y por qué lo dice? Además de otra que me resulta aún más interesante, ¿quién le dio la facultad de decidir sobre la veracidad o la falta de esta?

Considero que, ante cualquier tipo de investigación, sea con fines académicos, científicos o autodidactas, los anteojos de perspectiva crítica se deben instaurar en la persona que está en busca de la información, independientemente o mejor dicho en cualquiera de los casos, ya sea que la información pudiera calificar como cierta o como falsa, el sentido de crítica debe hacerse presente para –aunque pareciera de manera utópica– imponernos ante el conocimiento y no que este se imponga ante nosotros. Debemos desmenuzar, desarmar y observar detenidamente cada verdad que esté dicha, para así poder matizar y ponderar los diferentes resultados, contrastando toda la información y todo esto al paso en que vamos incrementando nuestro acervo de fuentes, y no con la intención de una caza de brujas (o tal vez sí) en busca de quién miente o no acierta con lo que realmente logramos percibir, considero que se trata de una intención de enfoque, que con la suma de cuestionamientos, críticas y nuevos aportes ideológicos que puedan surgir como resultado de toda la operación ideológica y así se puede lograr una nueva postura, que a su vez desembocará

---

en otras críticas y cuestionamientos, pero considero esta es una de las partes indispensables en un investigación, lograr resultados al mismo tiempo que genera un nuevo objeto de investigación.

La intención motora de esta investigación es, y citando uno de los textos que me incitaron a optar por esta postura crítica, lograr una perspectiva en donde “la psicología logre recuperar su carácter crítico, manteniéndose alejados de las obviedades, recetarios apresurados y sobre todo, lejos de aquella psicología que en la actualidad pretende encontrar fórmulas para adaptarse y acomodarse en una sociedad enfermante”. (Paz, 2015, p.11). Con base en lo anterior, buscaré hacer un análisis sobre las producciones discursivas que giran en torno del alcoholismo, así como los entramados sociales que dan origen y refuerzan esta clase de discursos, del mismo modo revisaré la instauración de algunos entendidos sociales como la moral, la normatividad y el sostén religioso de los juicios de valor; pues considero propician una especie de génesis para que estos discursos queden aprehendidos por la sociedad.

A lo largo de esta investigación veremos a distintas instituciones definir, bajo la reproducción de su discurso, la condición alcohólica y sus ejes coyunturales. Sin embargo, cada “respuesta” que emerja traerá consigo más preguntas en las cuales me gustaría indagar de manera crítica, que si bien no profundizaré más allá de lo pertinente para esta investigación tampoco me gustaría prescindir de estos puntos que pudieran resultar dignos de análisis, revisando y analizando así las diferentes posibles respuestas que puedan emerger, siempre con una mirada de análisis y crítica , para así poder concluir con una postura propia, que si bien concordará con algunos de los discursos analizados también pondrá en cuestionamiento algunos de sus puntos.

Considero que dichas cuestiones normativas y de moral que circulan sobre esta condición, es decir, los cánones establecidos para dictar una ética para la conducta social, ha creado un “dentro y fuera” de estos establecimientos y por cuestión dialéctica han generado estigma y exclusión sobre aquellos que no se integran de manera favorable a esta regulación. “Esos valores o normas pueden ser los determinados tanto por corrientes sociales, filosóficas, psicológicas, etcétera, que los formulan desde una perspectiva teórica o bien aplicados a sectores de la población que los siguen y que difieren de las mayorías que adhieren al criterio estadístico-adaptativo” (Paz, 2015, p. 27).

Alrededor del alcoholismo giran distintas posturas, entendidos y medidas para su posible “*tratamiento*”, por ejemplo, se ha entendido de manera popular como un “*vicio*”, que al igual que el tabaquismo se propone como un acto negativo, “ *un hábito necesario y preferido por los débiles*” que pareciera aceptado por

---

nuestra sociedad, pues a diferencia de otros catalizadores, depresores o estimulantes como la marihuana, la heroína o la cocaína, su uso "*sigue estando*" dentro de lo políticamente correcto y al margen de lo "*legal*", este consumo yace dentro del círculo de normatividad social que puede existir para los diferentes vicios sociales.

---

## **OBJETIVO GENERAL**

Hacer un análisis de los discursos que producen una pedagogía normalizadora sobre el alcoholismo

## **OBJETIVOS PARTICULARES**

Conocer el discurso político sobre el alcoholismo

Analizar y cuestionar el discurso del saber que gira en torno del alcoholismo

Analizar el discurso ético que existe sobre el alcoholismo



---

## Planteamiento del problema

Para esta investigación podemos entender al alcohol como una droga, (quitando totalmente la carga peyorativa que suele tener en el idioma español, pues al hablar de droga no hago distinción entre sustancias legales –medicas- o ilegales) ya que es una sustancia de efecto deprimente que causa alteraciones en el cuerpo humano según el grado de su ingesta. De manera irónica tomaré la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) solo para enfatizar el carácter de lo que va significar la palabra “droga”, esta nos dice qué: es toda sustancia que, introducida en el organismo por cualquier vía de administración, produce de algún modo una alteración del natural funcionamiento del sistema nervioso central del individuo y además es susceptible de crear dependencia, ya sea psicológica, física o ambas.” (INFODROGAS, 2019)

Actualmente el consumo de bebidas alcohólicas es un acto bastante común y aceptado socialmente en la mayoría de las culturas, fungiendo en ocasiones como medio y en otras como fin en reuniones sociales. “Se trata de una droga no sólo permitida socialmente, sino recomendada y avalada por la aquiescencia social. Abramos un periódico o una revista, sentémonos ante el televisor, escuchemos nuestro transitor, y tendremos la oportunidad de oír las alabanzas de tal o cual licor” (Martín-Baró, p. 227).

Podemos ver copas chocando entre sí amén de alguna celebración o logro por parte de un grupo o de uno de sus miembros, podemos ver también como su uso en algunas ocasiones es un hábito de alimentación y en algunos casos se ve utilizado como un inhibidor de tensión al interactuar frente a un público. De hecho, en algunas ocasiones se piensa en las bebidas alcohólicas como beneficiosas para la salud. “La influencia del alcohol y, más particularmente, del vino sobre la salud ha sido objeto de muchas controversias. La mentalidad del consumidor, las ideas preconcebidas y los intereses económicos tejidos en torno al consumo de esta sustancia han enturbiado muy frecuentemente el rigor del debate. Beber alcohol dentro de ciertos límites probablemente no es una bendición del cielo, pero tampoco es la antesala de calamidades múltiples de todo tipo. (...) beber con mesura, no sólo no es perjudicial, sino que incluso puede ayudar a prevenir ciertas patologías, como el accidente cardiovascular, el infarto de miocardio y la demencia senil.” (Echeburúa, 2000, p. 15).

Esta sustancia ha sido aceptada en nuestra sociedad actual, su consumo “moderado” ha sido acogido, incorporado e instaurado en la sociedad del mundo moderno. Convirtiendo este consumo en un acto de legitimidad social, logrando

---

ser un integrante primordial en reuniones sociales y presentándose a nuestro alcance en casi cualquier supermercado, ya que su compra-venta no implica ningún prejuicio legal, como pueden ser delitos contra la salud, a diferencia de otras drogas. Se presenta en los diferentes sectores y clases sociales, siendo parte de ritos culturales como lo pudiera ser la iniciación en la vida adulta, que, aunque no sea un acto requerido o establecido de manera directa y en algunos contextos no se encuentra dentro de esta “legitimidad social”, muchos adolescentes, por ejemplo, pretenden mostrar su madurez y su nueva vida como personas adultas consumiendo sus primeras copas de alcohol.

El alcohol, en muchas ocasiones, se presenta como un *gran* acompañante no solo en reuniones sociales, también puede un vaso de wiski ser el mejor anfitrión para una noche solitaria de reflexión o lectura, de igual manera un par de tragos de ron o coñac pueden ser un buen estimulante para lograr el descanso profundo por las noches después de una jornada de arduo trabajo, podemos encontrar su compañía en las cenas familiares, dónde amén de una celebración religiosa o social se utiliza como aperitivo o ingrediente primordial a la hora de degustar el plato principal. La lista de bebidas alcohólicas es grande, así como lo son los diversos momentos en que los individuos pueden hacer uso de ellas para degustar su característico y único sabor, así como sus efectos relajantes y/o estimulantes para acompañar alguna tarea o actividad.

Por otro lado, también es frecuente que este consumo rebase los límites de lo “correcto” establecidos por las normas sociales que en un principio dieron origen a su aceptación pública, salirse de estos límites provocaría entonces de manera paradójica un rechazo y desaprobación social. Como en muchos otros contextos se ha creado un margen de normalidad, en este caso en el consumo, en donde a partir de cierta dosis el individuo puede ser no solo aceptado sino bien visto por los miembros de la sociedad, misma que promueve este consumo no solo de manera química, es decir, ensalzando el sabor y los efectos de la bebida, sino también de manera estética, creando un estatus y cierto *glamour* al hacer uso de dicha sustancia. No obstante, al cambiar la cantidad de alcohol, el espectro imaginario hacia él también lo hace; en la sociedad se ha instaurado un “semáforo” aprobatorio en dónde aquél que rebase los límites establecidos es colocado en una zona de riesgo, misma que no necesariamente alerta sobre un riesgo hacia el consumidor sino hacia los que se encuentran con él.

La ciencia médica ha sido el agente principal que ha caminado con la bandera de estudio sobre los escurridizos caminos del alcoholismo, dejando el concepto de vicio para cambiarlo por el de “enfermedad”. “El alcoholismo es una enfermedad y no un vicio, cuya dependencia al alcohol deteriora la salud física y mental” (IMSS, 2015).

---

La institución médica considera que el alcohólico es un enfermo a quien la bebida le ha ocasionado problemas para llevar su día a día, al mismo tiempo que va degenerando su condición física, resultado del deterioro de algunos órganos por el exceso de la sustancia. Y como para todo enfermo hay un tratamiento, aunque al igual que para otras enfermedades no existe cura. Al tener el enfoque de enfermedad dado por la ciencia médica surge por consiguiente la postura asistencialista de dar una solución; sin embargo, a pesar de que se pregona el veredicto de enfermedad, la patología y patogénesis de esta no es abordada como otro tipo de enfermedades degenerativas, yace siempre una carga moral que a mi pensar restringe su entendimiento y estudio. Al mirar la condición alcohólica como una enfermedad me surgen diversas preguntas: ¿Qué origina dicha enfermedad? ¿Cuáles son los síntomas para detectarle? ¿Cuáles son los métodos preventivos que deben procurarse ante esta? ¿Cuál es el tratamiento que requiere? Las respuestas de diversas instituciones que se auto refieren como especialistas o dedicadas al alcoholismo, generan diversas líneas de fuga que permiten (a manera irónica) cuestionar si realmente se trata de una enfermedad y de ser así ¿Realmente estas instituciones están pensando el alcoholismo como una?

Otro enfoque que se le ha dado al alcoholismo es el de “trastorno” “ausencia de sanidad mental” como una condición que aleja de la normatividad, sanidad y normalidad; misma que se ha pensado y peor aún tratado como una consecuencia individual en el sujeto que la presenta. “En 1978 se encontró que entre los principales problemas de salud mental el alcoholismo ocupaba el tercer lugar, después de la deficiencia mental y la psicosis. En 1982 se llegó a la conclusión de que el alcoholismo ocupaba el segundo lugar dentro de los problemas prioritarios de salud mental, después de los trastornos del aprendizaje y/o emocionales en los niños” (Higashida, 1996, p. 489).

Pensar en dicha condición como una situación de sanidad mental conlleva una separación entre la salud física y la mental, lo cual concidero ha sido un proceder erróneo en muchas condiciones del ser humano, además de la extraña e insistente necesidad de catalogar como enfermedad a las consecuencias sociales provistas por un sistema de basado en dispositivos de control. “A través de sus palabras se reconocía la locura del loco; ellas eran el lugar en que se ejercía la separación, pero nunca eran recogidas o escuchadas. Todo ese inmenso discurso del loco regresaba al ruido; y no se le concedía la palabra más que simbólicamente, en el teatro en el que se le exponía, desarmado y reconciliado, puesto que en él desempeñaba el papel de verdad enmascarada” (Foucault, 2013, p. 17)

Al hablar del tema del alcoholismo frecuentemente se suele “acusar” al sujeto con esta condición como responsable de la misma, ignorando así que se

---

encuentra rodeado de significaciones imaginarias sociales, estando atravesado por un contexto, una sociedad y diversos factores políticos, económicos etc. Sin embargo, pocas veces se considera el medio en el que se desarrolla como un factor de importancia que pudiera (o no) dejar de lado la voluntad del alcohólico, es decir, diversos factores como el contexto histórico, político, económico, familiar y social deben ser tomados en cuenta como posibles aspectos coyunturales no solo del alcoholismo sino de cualquier otro “problema” que se presenta en la vida de un sujeto psicosocial.

En esta investigación se busca hacer un análisis del alcoholismo desde aquella mirada que casi no se aborda, es decir, desmenuzar los motivos del prejuicio, enjuiciamiento y demás agregados que se suelen tener al respecto, esta condición, como muchas otras que pueden considerarse tabú como la drogadicción, anorexia, suicidio y decenas de “alteraciones al orden establecido de sanidad-moral, del autocuidado y la ética de los cuerpos”, suelen percibirse y entenderse de manera errónea y/o siendo analizadas desde los enfoques y medios equivocados, pues considero no es un “problema” que desarrolla el individuo como consecuencia de sus actos “erróneos”, en donde únicamente intervienen como materiales coyunturales el drama familiar que atraviesa y su condición individual. Las condiciones que formarán una suerte de caldo de cultivo para el nacimiento y desarrollo de cualquiera de estas condiciones en los sujetos representan dispositivos más complejos como lo son el capitalismo y sus devastadoras consecuencias dialécticas psicosociales; el bombardeo mediático que intenta configurar y delimitar los estándares y propósitos de los sujetos, el sostén moral que provoca y constituye el alcoholismo, así como el propio desarrollo de la cultura y su repercusión en los sujetos. Considerando así que la condición alcohólica se organiza desde diversos puntos en cierta forma “fuera del sujeto” y no limitándose ser consecuencia de la mala voluntad del sujeto o como resultado del “conflicto” en el drama familiar.

A lo largo de esta investigación no busco hacer una apología al consumo del alcohol ni al de ninguna sustancia, cuando se me pueda ver refutar los discursos que presumen estar en contra del consumo excesivo, lo hago con la intención de exponer la contradicción que existe en contraste con otros discursos que mantienen el mismo principio, sin embargo los constructos morales no permiten esclarecer este principio que los asemeja, huelga decir que no pretendo tratar al tema con la intención de dar una “solución” ni nada parecido, por el contrario, mi propósito es llevar a la mesa de análisis los diferentes saberes que han dado forma a la pedagogía instaurada en la sociedad a razón del alcoholismo.

---

## A través de la historia...

*“Para no ser los esclavos martirizados del tiempo,  
embriagaos, ¡embriagaros sin cesar! con vino,  
poesía o virtud, como mejor les parezca.”*  
Charles Baudelaire

A través de la historia podemos ver como el ser humano ha recurrido al consumo de diversas sustancias con distintos fines; desde lo religioso hasta lo curativo pasando por lo recreativo, “El uso de diversas drogas tiene una historia ancestral y su conocimiento se documenta ya en escritos romanos y griegos. La mayor parte se empleó tanto para producir efectos de bienestar como para el tratamiento de las enfermedades. El desarrollo de técnicas modernas en la elaboración o en procesos de refinamiento llevó a la industrialización de variados compuestos y a su consumo masivo por el ser humano” (Guido Belsasso, 2002, p. 17). Desde tiempos ancestrales el alcohol ha sido buen acompañante de la mesa y de la mano del ser humano, formando parte de su cultura e historia, sin embargo, en cada civilización se desarrolló un discurso diferente, provocando así la producción de diferentes pedagogías en torno a las bebidas alcohólicas y su consumo. La producción de estos discursos es diversa y deriva de las construcciones morales de la sociedad respectiva; tenemos algunos casos dónde las bebidas “alcohólicas” ni siquiera fueron tomadas como eso, es decir, el significante que representaron estuvo distante de lo ahora entendido por bebidas embriagantes.

Por otro lado, “en la cultura egipcia por ejemplo la cerveza tiene gran importancia desde tiempos remotos. Durante el reinado de los faraones, esta bebida era considerada un alimento y no una bebida alcohólica, tal y como la concebimos nosotros actualmente. Su invención, es atribuida nada menos que a Osiris, el hijo de Nut, Señor de Abidos y de Busiris, dios y juez de los muertos, siendo por ello el espíritu de los cereales, el que los hacía germinar y regenerar anualmente en el lodo del Nilo” (Rodríguez, 2018). En este caso el discurso no se entiende como laudatorio o de rechazo hacia el alcohol, pues su uso se piensa con un fin alimenticio y no como bebida embriagante. Por otro lado, en la cultura griega podemos ver el consumo ritualista (estimulante), el discurso político y la prohibición. En este caso partimos desde la imagen de Dionisio, personaje mitológico (Baco para los romanos) quien se presenta como el dios del vino, la fertilidad de la tierra y la perdición, a quien se le rendía culto con grandes borracheras y extravagantes orgías. El giro en el discurso es significativo, pues aquí los fines del alcohol se piensan como líneas de fuga con diversos matices,

---

podemos ver desde el fin ritualista hasta el estimulante, sin dejar de caminar de manera paralela. De este modo también podemos ver como su consumo trató de ser controlado, vigilado y castigado, pues en algún momento los rituales que giraban en torno a su consumo, así como la misma ingesta fueron prohibidos y perseguidos; “el senado prohibió estos ritos licenciosos y orgiásticos llamados Bacanales en el año 186 A.C. Aunque las sectas místicas siguieron con esta tradición y aún tienen un papel importante en el Imperio” (Asociación Cultural El Olimpo, 2002). Partiendo desde el mito, podemos ver la “malicia” y prohibición que permanecía en el entendido acerca de la bebida de la vid, pues según este, después de que el hijo de Zeus y dios libertador conociera la cultura del vino, sería Hera quien se encargaría de llevarlo al descenso a partir de la bebida, para después ser “sanado” de sus “excesos” por Rea. De la misma manera podemos ver la prohibición y condena al dios Baco en roma por parte del senado, pues sus desenfrenadas bacanales escandalizaban y preocupaban a los gobernantes.

Otro ejemplo similar en cuanto al discurso de prohibición de cierta forma *religioso* y cultural era el ejercido por el pueblo mesoamericano. En la leyenda de Quetzalcóatl, se nos narra como este dios es engañado por su hermano Tezcatlipoca y consume grandes cantidades de pulque, siendo así víctima de la embriagues y el desenfreno de sus deseos carnales para después sentirse indigno de ser el guía de su pueblo, dejando por entendido que el alcohol –pulque– así como los placeres carnales estaban pensados como “incorrectos”. “Sin embargo, Quetzalcóatl no sabía que ese líquido tan delicioso era el “octli” o “pulque”, bebida embriagante que no había sido descubierta. Quetzalcóatl la bebió con mucho agrado, bebió y cantó como nunca. Estaba tan extasiado que llenó de deseos carnales, como mujer a Quetzalpetatl, una sacerdotisa de su culto, rompiendo su celibato. A la mañana siguiente se sintió inmundo y tomó la resolución más difícil de su vida, pues ya no era digno de dirigir Tollan” (Orozco, 2013).

Es tal vez a partir de este mito que la bebida queda restringida a un consumo específicamente religioso e ingerida por los sacerdotes y ancianos. Además, las sanciones en contra de quien osara tomar en público o percibirse en estado de ebriedad eran radicales e inflexibles. De igual manera en este caso se puede percibir el sentido prohibitivo y de vigilancia-castigo en el discurso que se generaba a través de las bebidas alcohólicas. “Uno siente que los indios estaban claramente enterados de la fuerte inclinación al alcoholismo, y estaban muy determinados a trabajar contra este mal, y del controlarlo ellos mismos, al practicar una póliza severa extra-ordinaria de reprensión. Nadie tomaba vino (Octli) excepto los ancianos, y ellos únicamente tomaban un poco y ocultados, sin embriagarse. Si un hombre dejaba verse en público, o si lo encontraban tomando, o si lo

---

encontraban sin poder hablar en la calle, o si andaba vagando contando o en compañía de otros borrachos, era castigado, si era plebeyo con golpearlo hasta la muerte o sino estrangulado ante los hombres jóvenes (del distrito) como un ejemplo para hacerlos huir de la embriaguez. Si el ebrio era noble, lo estrangulaban en privado. Había leyes feroces contra la borrachera pública. Los estatutos de Netzahualcóyotl castigaban al sacerdote borracho con la muerte, y la muerte era la pena para el dignatario ebrio, el oficial o el embajador si lo encontraban en el palacio: El dignatario que se había emborrachado sin escándalo siempre se castigaba, pero solo con la pérdida de su oficio y de sus títulos. En la primera ofensa al plebeyo borracho solo le rasuraban la cabeza en público, mientras la gente se burlaba de él; pero al recaído lo mataban, tal como a los nobles por su primera ofensa” (SIC) (Fresno County Hispanic Commission , 2016).

Al igual que diversas sustancias, su conocimiento y desarrollo ha tocado distintos ámbitos, dentro de ellos se encuentran la salud y la ciencia; a lo largo de la historia podemos ver como “El consumo de bebidas alcohólicas se asoció durante la Edad Media con salud y bienestar. De hecho, el alcohol adoptó ese nombre a finales del siglo XVI pues hasta entonces se le conocía con el apelativo de aqua vital o agua de la vida. Durante este periodo de tiempo, apareció la técnica de destilación en Europa de mano de los árabes, lo que supuso la posibilidad de tener bebidas alcohólicas de mayor concentración y de efectos intoxicantes muy rápidos. Los alquimistas supusieron que el alcohol era el buscado elixir de la vida. Por ello se le consideró un remedio para muchas enfermedades, como lo indica el término whisky (del gaélico usquebaugh, "agua de la vida"). El proceso de destilación pronto se expandió y supuso la segunda epidemia de alcoholización. En los siglos XVII, XVIII y XIX se desarrollaron los procedimientos de la crianza de los vinos y licores y la aplicación de las técnicas científicas culminaron con Pasteur al descubrir la intimidad del proceso de fermentación, iniciándose la llamada enología científica.” (Fundación de investigaciones sociales A.C).

Así como las bebidas alcohólicas han acompañado al ser humano a lo largo de la historia, también lo ha hecho el abuso de su consumo y las consecuencias de éste; la prohibición y/o condena de su ingesta se han hecho notar como consecuencia de este abuso, esto debido a que se conocían las consecuencias de salud o sociales que conllevaban. Una de las sociedades con mayor firmeza respecto a la prohibición en la ingesta de bebidas embriagantes como ya se mencionó eran los mayas, pues limitaban su consumo a usos específicos y castigaban severamente a quien desacataba las leyes sociales respecto a estas bebidas.

Un momento que considero significativo de prohibición en la historia es el que aparece a finales del siglo XVIII y principios del XIX en Estados Unidos: “El movimiento por la templanza” que proponía a los ciudadanos temprar –moderar-



---

sus actos para no ceder ante los “placeres carnales” y “las bajezas del mundo”, recordemos que en esa época la sociedad norteamericana estaba altamente influida por la religión y era ésta quien imponía sus dogmas morales y prescripciones cívicas. “El impacto de la religión en los feligreses ha moldeado sus actitudes no sólo hacia sí mismos sino también sobre los otros, aquellos que no comparten su cosmovisión. Estos fundamentos han llevado a que los creyentes actúen para tratar que el entorno corresponda a sus ideales. Los metodistas, justificándose en ciertas bases, tomaron una postura relativa a las bebidas embriagantes; esto los llevó a diferenciarse del resto de la sociedad.” (López, 2010).

Dicho movimiento condenaba el uso de bebidas embriagantes, pues defendía que su uso causaba daños físicos, psicológicos y a la misma moral. El tráfico de migración llevó a que no todos los habitantes compaginaran con la idea de suavizar su consumo, pues si bien la sociedad norteamericana se manejaba bajo los preceptos del protestantismo y acataban cada uno de ellos, algunos pueblos migrantes como los irlandeses y alemanes diferían respecto a sus tradiciones y costumbres. “Los grupos que luchaban contra el alcoholismo pedían la prohibición de las bebidas embriagantes debido a que, mientras se quería consolidar a la templanza como un valor estadounidense, los irlandeses y alemanes llegaban al país y rechazaban los sermones. Esta actitud los delataba ante la opinión pública: “no eran americanos” (López, 2010)

Este movimiento resulta muy significativo, pues si bien argumentaba asuntos sociales a mi parecer dignos de considerar, como el hecho de que las borracheras y la violencia familiar parecían venir de la mano, también resalta las causas religiosas y fanáticas de la estigmatización y “satanización” del alcohol, pues en dicho movimiento tenemos a la activista que podría ser la Shirley Phelps del siglo XVIII, me refiero a Carrie Nation, mujer que con biblia en una mano y en la otra un hacha, arribaba a los bares y cantinas de la época para destrozarse las instalaciones queriendo erradicar los pecados por el alcohol.

El movimiento por la templanza fue además la antesala para que se pudiera instaurar la noción de “enfermedad alcohólica”, apoyada en esa educación puritana que sobrevolaba la sociedad y partiendo de ésta, pues nunca dejó la valoración moral religiosa sino que la llevó yuxtapuesta, el médico Benjamín Rush postuló un tratado en el cuál refería cuatro puntos que sostenían este espectro de “enfermedad”: “primero, identificó el agente causal –los licores y las bebidas espirituosas; segundo, describió claramente la condición del ebrio como una pérdida de control respecto al acto de beber –se trata de una actividad compulsiva; tercero, definió esta condición como una enfermedad; cuarto,



---

prescribió la abstinencia total como único medio para curar al bebedor intemperante.” (Cerclé, 2005, P. 14).

---

## Marco teórico

*“Bebo para hacer que otras personas sean más interesantes.”*

Ernest Hemingway

### De lo correcto y lo incorrecto

El bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo; estos conceptos han estado presentes en la historia del ser humano y son a su vez responsables del pensar, sentir y en consecuencia el actuar de los individuos, dando así paso a la construcción de su historia. Estos conceptos han brindado valor y ponderado a muchas de sus acciones, generando así juicios valorativos que dan sentido a concepciones como lo verdadero y lo falso, lo justo y lo injusto, el bienestar y el malestar; siendo este suceso el parteaguas para múltiples esquemas psicosociales que se lograran de manera retroalimentaría con los primeros.

Desde temprana edad los seres humanos *aprendemos* –y desarrollamos por medio de la razón–<sup>1</sup> a catalogar nuestras acciones y las de quien nos rodea como buenas o malas, sabemos cuándo nuestro actuar está siendo favorable para nosotros mismos y/o para nuestros semejantes, de la misma manera que logramos entender cuando el proceder de los demás hacia nuestra persona nos resultará grato o nos causará algún daño.

*Al mismo tiempo que intento redactar estas líneas, me encuentro con el problema de los juicios de valor agregados de manera casi intrínseca, pues términos como “favorable” “grato” y “daño” a mi pensar, vienen “bañados” de una carga peyorativa o laudatoria. - (“la indicación de cuál es el camino correcto me la proporcionó el problema referente a qué es lo que las designaciones de lo “bueno”, acuñadas por las diversas lenguas, pretenden significar en el aspecto etimológico. Todas remiten a idéntica metamorfosis conceptual, que “noble”, “aristocrático” en el sentido estamental, es el concepto básico a partir del cual se desarrolló, por necesidad, “bueno” en el sentido de “noble”, de “aristocrático”, “ánimicamente privilegiado”: un desarrollo que marcha paralelo a aquél otro que hace que “vulgar”, “plebeyo”, “bajo”, acaben por pasar al concepto “malo”. El más elocuente ejemplo de esto último es la misma palabra alemana *schlecht* (malo): en sí es idéntica a *schlicht*, *schlechtweg*, *schlechterdings* (simple)” (Nietzsche, 2017, p. 601)*

Si bien desde que somos niños se nos enseña esa línea que se torna a veces delgada y a veces como un gran muro entre el bien y el mal, con el pasar

---

<sup>1</sup> “Razón (*ratio*) es la facultad de discurrir para asociar conceptos e idear normas. Ella funciona de una forma rigurosamente discursiva (reflexión continuada), enjuiciando paso a paso, avanzando hacia metas intelectivas concretas que se propone de forma consiente o subconsciente mientras las disocia – en un proceso lógico- de toda conexión viviente.” (Roland, 1973)

---

de los años y conforme vamos adquiriendo nuevos conocimientos y experiencia del mundo, por medio de construcciones sociales, vamos *re-construyendo* las significaciones que presentan estos conceptos primarios, llegando incluso a modificarlos y esto puede ser de manera tal que giremos en treientos sesenta grados el sentido inicial de estos, aunque en la mayoría de los casos solo decidimos y logramos pequeños cambios que de no ser por la particular capacidad de elección pudiera parecer que permanecen inmóviles. Con lo anterior podemos decir que conforme vamos adquiriendo experiencia: aprendiendo y aprehendiendo, somos capaces de modificar en cierto punto las significaciones de los conceptos de “*bien y mal*” generando nuestro propio criterio.

Entendemos, entonces, que el proceso de esquema ideológico que desarrollamos para ponderar un juicio de valor, así como sus variables iniciales, las logramos adquirir gracias a una enseñanza de nuestra sociedad – siendo la familia nuestro primer grupo social pero... ¿Cuál es el origen de esta valoración? ¿De qué dependen y dónde se originan los cánones reglamentarios que definen a un concepto como “bueno” o como “malo”? Una respuesta inmediata, sería aquella que afirma que son las instituciones quienes dotan de verdad estas valoraciones, pues claro es que son éstas las responsables, sin embargo, lo que se busca aquí no es una respuesta tan rápida y en cierto modo retórica, por el contrario, buscamos el origen de la interiorización de estos entendidos, no aquello que ya puede resultarnos obvio.

Si bien podemos observar como esta moral gira en torno de aquellas verdades e imposturas que han logrado trazarse en las diversas sociedades como consecuencia de su historia y desarrollo, también podemos observar, a partir de la visión nietzscheana, el origen y la existencia de dos clases de moral, *la moral de los señores*, es decir la moral de los “nobles”, de la clase dominante; la cual va a ensalzar aquellos valores que enaltezcan o presuman la “fortaleza” y de modo opuesto, la moral de los esclavos, la cual pregonaba valores opuestos a los creados por su clase contraria, enaltecendo así la “debilidad”. Entendamos así que el constructo moral se va a formar dependiendo del contexto, la especificidad del tema a valorar y la situación de la sociedad o el grupo (amo o esclavo). “Es cierto que, en la mayoría de los casos, éstos se apoyan, para darse nombre, en su superioridad de poder se llaman “los poderosos”, los “señores”, “los que mandan”, o en el siglo más visible de tal superioridad, y se llaman “los ricos”, “los propietarios” (...) Pero también se apoyan, para darse nombre, en un rasgo típico de su carácter: y este es el caso que aquí nos interesa. Se llaman “los veraces”: la primera en hacerlo es la aristocracia griega, cuyo portavoz fue el poeta megarenses Teognis. La palabra acuñada a este fin, *ἔσουλός* (noble), significa etimológicamente “alguien que es”, que es real” (Nietzsche, 2017, p. 602)

La reproducción pedagógica de estos saberes dependerá inicialmente del contexto en el que nos encontremos inmersos y así pueden estos saberes diferir en ciertos rasgos o completamente con los de otras culturas; veamos un claro

---

ejemplo de lo anterior: en la actualidad, en las primeras décadas del siglo XXI (2019) se han desarrollado e implementado diversas leyes que protegen y abogan por la infancia, se piensa a los niños como “sujetos de derechos” a quienes se debe escuchar, *proteger*, cubrir sus demandas y dignificar su existencia, cualquiera puede enfurecer ante la imagen de un niño siendo maltratado y todos pueden enternecerse ante la mano de un niño que pide nuestra ayuda; sin embargo, si nos remontamos al siglo XVI, en las familias campesinas de Inglaterra, podemos observar que la situación difería por mucho de la nuestra, se pensaba a los niños como una propiedad a quienes solo se les cuidaba –resguardaba– y alimentaba con la intención de mantenerlos con vida para que pudieran desarrollar actividades “productivas” que favorecieran a la familia o al tutor a quien le pertenecían.

La construcción imaginaria en torno a la infancia era muy distinta, por ende, las implicaciones morales que pudieran desarrollarse también lo eran, quizá en aquella época podían verse a los niños en diversas situaciones que de presentarse en esta época serían consideradas de “inhumanas”, sin embargo, en su momento fueron normalizadas y legitimadas por la sociedad. Otro claro ejemplo de es el tema de la homosexualidad o el aborto; ahora podemos desarrollar un “juicio moral” como resultado de los diversos factores históricos y sociales que nos conforman y estos distan significativamente de los que se ejercían en el siglo pasado.

En el caso de las bebidas alcohólicas podemos ver la ambivalencia moral que gira en torno a él; por un lado, podemos ver como el “consumo moderado”<sup>2</sup> se ha legitimado, normalizado y naturalizado y por el otro lado nos encontramos con una desaprobación, estigmatización y satanización de aquellos cuerpos que ejerzan el consumo excesivo aún sin regularidad, incrementando la situación cuando este consume se torna repetitivo.

---

<sup>2</sup> Esta misma reproducción de la moral ha generado la creación de una línea divisoria que va a separar lo entendido como consumo “moderado” de lo que va a considerarse como “exceso”, pues al anteponer las necesidades que exija la moral que lo regule (moral de señores o de esclavos) se va a crear una serie de “desventajas” o situaciones inconvenientes para la sociedad.

---

## ¿Qué es el alcoholismo y quién es un alcohólico?

*“El amor es como el vino, y como el vino también,  
a unos reconforta y a otros destroza.”*

*Stefan Zweig*

Realizaremos entonces un recorrido por los *entendidos* que giran en torno del alcoholismo y veremos cómo se han ido formando y reafirmado a partir de la idiosincrasia social; así como los sustentos morales y juicios valorativos que les otorgan coyuntura. De manera estructural podemos observar algunas características generales que pueden ser manifiestas en dicha condición, huelga decir que estas no son presentadas de manera general y que en cada caso se desarrollan de manera distinta; si bien me apoyaré en algunos conceptos y definiciones otorgados por instituciones específicas, será para delimitar y dejar en claro lo que en esta investigación se entenderá como alcoholismo y no para aprobar o acreditar el discurso que ha originado (de manera errónea o no) dicho significado. Así bien entenderemos “alcoholismo” como la necesidad física y mental por una ingesta frecuente de alguna bebida alcohólica.

Veamos ahora como definen al alcoholismo basándose en sus diferentes esquemas según el enfoque que atiendan; la organización mundial de la salud, por ejemplo, define al alcoholismo como: “Término de significado variable y usado durante mucho tiempo que se emplea generalmente para referirse al consumo crónico y continuado o al consumo periódico de alcohol que se caracteriza por un deterioro del control sobre la bebida, episodios frecuentes de intoxicación y obsesión por el alcohol y su consumo a pesar de sus consecuencias adversas” (Organización Mundial de la Salud , 1994); por otro lado, desde los alcances estatales del Instituto Mexicano del Seguro Social nos dice que “el alcoholismo no es un vicio, es una enfermedad que ataca a cualquier persona sin considerar sexo, edad o clase social. Deteriorando a las personas en lo psicológico y social” (IMSS, 2015). También tenemos la definición empleada por la que quizá sería la más importante institución reconocida que “trabaja” con el alcoholismo a nivel mundial, me refiero a Alcohólicos Anónimos quien nos dice: *“Es alguien a quien la bebida causa un continuo problema en cualquier aspecto de su vida”*. (Dra. Marty Mann en Alcohólicos Anónimos, A.C, 2016).

Partiendo de dichas concepciones, podemos ver como en primera estancia, las tres se refieren a la condición alcohólica como una problemática que se ocasiona a partir del consumo excesivo y por ende “dañino” del alcohol, sin embargo, considero que la situación debe complejizarse, pues se debe de tener en cuenta aquellos motivos que pudieron propiciar el consumo excesivo, estando presentes entonces desde antes del consumo del alcohol, entonces

---

considero que hay condiciones reperkusivas e incluso delimitantes para el alcoholismo en el sujeto desde antes de probar el alcohol.

Si bien existen teorías que proponen un origen más apegado a lo antropológico como lo son “los trabajos del equipo de investigación de McClelland en 1972 subrayan que el conflicto dependencia/independencia se acentúa para los individuos varones en las sociedades en que los varones no gozan de una institucionalización y de una valoración social del poder masculino. El recurso al alcohol permite entonces a los hombres experimentar una sensación de poder de manera “primitiva, no instrumental e institiva” (Cerclé, 2005, p.39) Considero que muchos de los factores que en la actualidad se presentan son reacciones consecuentes de un sistema capitalista pues, de manera dialéctica ha creado diversos “problemas sociales” que de manera equivocada se han analizado como condiciones individuales, que si bien puede afectar tanto a la clase proletaria como a la clase burguesa, es a través del capitalismo, que estos dispositivos se sostienen. El primero de estos factores es quizá la creación de “líneas de fuga” dentro del sistema capitalista, que el obrero va generando en respuesta a las condiciones económicas, políticas y sociales, para soportar las diversas precariedades (no solo económicas) que implica su misma condición, pero de manera paradójica este consumo desmedido también es sostenido por el capitalismo para lograr la dominación de la clase burguesa sobre la clase trabajadora. “La producción de drogas como la conocemos hoy en día tiene su origen en la revolución industrial. Las drogas, desde entonces, siempre han sido utilizadas para mantener la dominación de clase por parte de la Burguesía. Con el colonialismo se difundió el consumo de drogas hasta cotas impensables con anterioridad, con especial relevancia el consumo entre los intelectuales y artistas pequeño burgueses. En Norteamérica, los Estados Unidos fomentaron el alcoholismo en los indios para destruirlos y poder mantener su dominación y expansionismo. Incluso hoy en día casi el 12% de los indios mueren debido al abuso en la ingesta de Alcohol”<sup>3</sup>(Mesana, s/f)

Para mantener esta producción y lograr la dominación concidero que el mecanismo principal es la mercadotecnia; una publicidad que camina de la mano con el capitalismo y sus potenciales consumistas, por medio de esta logran entrar en la psique de los sujetos, construyendo diferentes significantes para crear la idea de que por medio del consumo de este desafían al sistema que los orpime. En resumen, si bien el capitalismo no a crea el genesis de toda conducta alcoholica, sí va ha mantener y reproducir un dispositivo que implemete, regule, y controle a una sociedad por medio del alchol, además de que con esta regulación va a crear también las nociones de segregación y marginación a traves de sus parametros de indole politico-economico.

---

<sup>3</sup> El marxismo y las drogas. Recuperado de: <https://universidadobrerablog.wordpress.com/2016/12/16/el-marxismo-y-las-drogas/>

---

## El alcoholismo como un vicio

*Nuestra droga nacional es el alcohol.  
Tendemos a considerar el uso de  
cualquier otra droga con especial horror.  
William Burroughs*

¿Qué es un vicio? Podría definirse como aquellas acciones que se realizan con tal frecuencia que se transforman en *hábitos* y que a su vez implican un comportamiento desaprobatorio por la sociedad; un hábito es aquella acción que realizamos de manera continua, un acto del que nos apropiamos porque nos resulta útil para algún momento del día o actividad en específico; muchos de estos, al igual que el respectivo a las bebidas alcohólicas, pueden ser o volverse una actividad ritualista, que encuentra su máxima en sí misma o a manera de preludio. Pero... ¿por qué este tipo de hábitos provocan un rechazo en la sociedad? ¿Qué diferencia los “buenos hábitos” de los malos? ¿Es acaso su repercusión en la salud? ¿Se trata del prejuicio a la moral que puede ocasionar?

Revisando los orígenes semánticos de la palabra nos encontramos con un origen bastante interesante... “La palabra vicio viene del latín vitium, en principio, defecto físico, luego por extensión, defecto general [...] Quizá se relaciona con el latín vitricus (padraastro, padre separado del linaje auténtico de los hijos, marido de la madre que no es el padre), y hay una raíz similar en sánscrito vítara-. En este sentido vitium sería en origen lo que se aparta o aleja de lo asumido como normal (dechile.net, 2019). De acuerdo con la cita podemos ver que el origen del vocablo vicio mantiene una similitud con el de estigma -como nuestro en el apartado específico de este último- pues ambos se refieren a algún tipo de marca distintiva en el cuerpo que funge como la “señal delatora” de algo que no es aprobado por la mayoría. Por otro lado en el opúsculo vicios y virtudes, atribuido a Aristóteles podemos leer en su introducción lo siguiente: “Las cosas buenas son dignas de alabanza, mientras que las malas lo son de reprobación. Las virtudes son las primeras dentro de las cosas buenas y los vicios, la primera entre las malas.” (Aristóteles)

Retomando el apartado *De lo correcto y lo incorrecto*, estos hábitos o vicios van a ser denominados de una u otra forma por nosotros, dependiendo de

---

los ejes valorativos aprehendidos, los individuos podrán determinar en cada caso de cual se trata, así como del mismo modo se podrá otorgar el margen de normatividad si es un acto que la mayoría realice o apruebe. “Uno de los ejes centrales para la utilización de este criterio estadístico-adaptativo es la noción de *normalidad*, convertida en modelo con el que se miden y evalúan todo tipo de acciones, comportamientos, posturas, etcétera. En efecto, es bastante común la defensa o justificación de lo que se piensa, siente o se hace, señalando que es “normal”, queriendo decir que es lo aceptado, predominante, usual y hecho por la mayoría. (Paz, 2015, p. 23)

Muchos de los hábitos que nos proporcionan placer están regulados por un dispositivo de control que los va a referir como “malos hábitos” a diferencia de aquellos hábitos que presenten una economía productiva, pues estos serán tomados como algo benéfico, ensalzando su repetición y brindando de carga moral positiva –correcta–. Veamos por ejemplo “*el ocio*”. El entendido popular lo sitúa como el “no hacer nada” pero también como *el padre de todos los vicios*. Claro está que de manera literal no se puede “hacer nada”, esta palabra entonces ve a referir a ese tiempo libre de algún trabajo impuesto, sea cual sea el motor que lo imponga (trabajo, escuela, deberes sociales etc.)

“Se denomina ocio a las actividades que se realizan por placer y sin tener presiones de por medio. Esta circunstancia conlleva a que por lo general el ocio no se relacione con cuestiones laborales o productivas. Las actividades que pueden incluirse dentro de una práctica ociosa pueden ser escuchar música, jugar, mirar películas, mantener contacto con amigos, etc. Por supuesto, es difícil establecer un límite tajante en lo que respecta a actividades obligatorias y recreativas: existen algunas que pueden ejercerse por placer o a desgano según las circunstancias, o que aparecen en un término medio entre lo que es placentero y lo que es una obligación. Lo importante en estos casos es que la persona perciba ese tiempo como enteramente dedicado para ella y que puede abocarse a la actividad que le sea más conveniente”.<sup>4</sup> En esta definición que circula por la red podemos ver un ejemplo de cómo el significado de dicho vocablo puede entenderse como un acto de total libertad para el sujeto conlleva una carga moral que busca la vigilancia y por consiguiente la regulación de cada acto que propicie este ocio, pues cuando decimos *hacer nada* nos referimos, como ya se mencionó, a nada de productividad. Partiendo de lo anterior podemos decir que el tiempo libre de producción lo podemos manejar supuestamente a nuestra elección siempre y cuando las actividades que elijamos se encuentren dentro del margen de lo permitido. En el caso de la masturbación, por ejemplo, podemos ver que se concibe en el entendido popular como un *acto*

---

<sup>4</sup> definicion.mx/ocio/



---

*desagradable*, un “*mal hábito*” de adolescentes *precoces* o un vicio *impúdico* de personas pervertidas y lo mismo ocurre con otras acciones naturales en el hombre, por ejemplo, “En todos los tiempos ha hecho recaer el acento de la disciplina recomendando la exterminación de la sensualidad, el orgullo, el afán de dominar, la codicia y la sed de venganza. Más atacar por la base las pasiones significa atacar por la base la vida misma” (Nietzsche, 2017, p. 545). Se entiende la masturbación como algo tan “*asqueroso y bajo*” que debe hacerse únicamente en completa soledad, para así no causar falta alguna a nadie que pueda ser *dañado* con esta acción.

El consumo de alcohol, así como el de cualquier droga o mecanismo que pueda proporcionar placer son “reconstruidos” por un dispositivo de control,<sup>5</sup> pues se busca a través de éste que puedan ser regulados “Las drogas, en tanto arsenales de sustancias productoras de placeres y sensaciones específicas, también fueron históricamente sometidas a un dispositivo de normativización” (Ramos, 2018, p.189). Podemos decir que el acto de beber de manera constante pudiera encajar por muchas de sus implicaciones en el entendido de vicio, sin embargo, aunque un vicio por sí mismo suele ser un concepto de estructura más compleja que lo entendido por la concepción popular, el alcoholismo mantiene propiedades que van más allá de un acto “mal visto”, pues el origen de esta compulsión conlleva implicaciones más complejas que muchos “vicios sociales” así como sus *consecuencias* en el sujeto y su entorno.

Podemos pensar en los sujetos que beben de manera regular sin caer en la adicción; es decir, sin que este consumo frecuente presente ninguna de las problemáticas que se han contemplado en los alcohólicos, aquellos que piden un par de copas o tal vez tres cuando visitan un bar para charlar con los amigos y dichas charlas se celebran con una regularidad cada siete u ocho días, el individuo gusta de tomar unos tragos de vodka o wisky o tal vez un *Long Island Iced Tea*, disfruta la compañía de sus colegas y el ambiente que propicia el calor taciturno de un bar en el centro de la ciudad. Al otro día lleva a cabo su itinerario habitual sin la necesidad de un trago de alcohol y en los días siguientes no ponderase el alcohol como máxima ni primera necesidad. Es claro entonces que el sujeto está consumiendo alcohol con bastante frecuencia, podemos decir que con el pasar del tiempo se ha transformado en un “hábito” es decir una conducta repetida por que puede generar un estímulo gratificante para el sujeto.

A razón de esto, vuelve a aparecer una línea que hace de frontera para las catalogaciones morales, considero que esta se sostiene principalmente por la condición económica de quien lleve este “hábito” y después por la cantidad de alcohol, esta última va a funcionar más entorno a separar “hábito” de “enfermedad” sin embargo también aparece y debe ser mencionada en este momento. Considero que esta diferencia entre ser un “mal hábito” o no, depende

---

5 “Michel Foucault elaboró la noción de dispositivo para referirse a la organización social del sexo instituido por el poder” entre otras condiciones (Ramos, 2018, p. 189).

---

de la clase social a la que se pertenece, pues aquella persona que pertenezca a una clase social alta, en primera va a ingerir cosas de menor dañino para su cuerpo que aquella que bebe en alguna zona marginaria de América Latina, esto considero menester mencionar pues puede prestarse a la confusión, aclaro que el hecho de ingerir bebidas alcohólicas de calidad influye en algún sentido para poder tolerar este hábito a manera social y por ende a manera personal.

En un principio, podemos ver en términos semánticos como el alcohol entra dentro de aquellas drogas legales y a veces aceptadas y normalizadas socialmente, mediante un ejercicio de poder en donde partiendo de la ética y la moral se reproduce un discurso de legitimación, normalización y naturalización; sin embargo, existe una línea que va a separar el consumo moderado del abuso y además de la línea que va a marcar cuando este consumo ya puede ocasionar los diferentes posibles daños que aparecen dentro de esta pedagogía alcohólica; considero que existe otra, la cual va a señalar para que clase social y en qué momento aplica la primera, explicando un poco lo anterior podemos traer el ejemplo de aquel hombre de negocios que diariamente bebe medio litro de Rémy Martin mientras recibe personal en su oficina, por otro lado tenemos al obrero que toma el mismo litro pero en este caso de la más barata absenta antes de dormir o en el transcurso del día. El primero puede llevar su “hábito” sin que pueda ser visto como algo incorrecto pues su “contextualización económica” lo coloca como una actividad no solo no “degradante” sino digna de ensalzar, a diferencia del segundo que al llevar su consumo con bebidas posiblemente más dañinas y en ninguna actividad “productiva” sino por el contrario, como medio de “descanso” de sus actividades o implicaciones cotidianas; en este último ejemplo podemos ver como si logran recaer los juicios valorativos negativos pues se pone a este tipo de bebedores como “rechazados” e “incorrectos”.

Sin embargo el tema del alcoholismo saldría por completo de esta definición pues dicha condición presenta una condición de dependencia, a mi parecer, más mental que orgánica, misma que genera el constante consumo, que si bien el sujeto pudo comenzar su ingesta como un vicio, al convertirse en alcoholismo ya no se puede englobar en el campo del *vicio*. Pues será esta “necesidad” la que marque la diferencia entre consumo basto y adicción. “Quien depende del alcohol, organiza todas las actividades de su vida fijando, discretamente, como *prioritarios* los momentos en que tomará la copa de vino, la cerveza o el whisky que sabe que necesitará. En eso consiste una adicción. Muchas veces, esos tragos son la principal motivación con que cada mañana se levantan de la cama. El alcohol, relatan los enfermos alcoholizados, es “más importante” que todo lo demás, más que la familia, el trabajo o el dinero. “Todas las decisiones que adopta una persona que sufre dependencia alcohólica tienen como eje vertebrador los momentos del día en que beberá”, sintetiza el psiquiatra Antoni Gual, director de la unidad de alcoholología en el Hospital Clínic, de Barcelona” (Gallardo, 2016).

---

## Ética de consumo

“El pudor es un sólido que sólo se disuelve en alcohol o en dinero.”

Enrique Jardiel Poncela

Esta investigación se presta para el surgimiento de cuestionamientos éticos, pues ver el consumo excesivo del alcohol como un acto negativo por reducir la expectativa de vida, implica por sí mismo asumir que la reducción de la vida es un acto negativo; de ninguna manera afirmo que sea o deba ser negativo, solo considero que dependiendo de las particulares de cada sujeto se va a ejercer una ética diversa respecto a la reducción o deterioro de la vida. Por otro lado este auto-desgaste puede ser ejercido sin tener una posición clara sobre un “deseo de conservación”. “El tipo de temática facilita, igualmente, la tentación de los argumentos ad hominem. Como ocurre con las armas de fuego, cuando uno maneja ideas sobre la vida, la muerte y el suicidio tiene que tener un cuidado extremo en su manipulación. Con las mortal questions ocurre, pues, como con las mortal weapons: cuando las tenemos en las manos debemos congelarnos” (Cabrera, 2014)

En el ejercicio de la bio-política, considero se logra de manera paralela un discurso de autorregulación y control sanitario, impulsado y soportado por un dispositivo capitalista que marca los estatutos para este autocuidado. Esta regulación con fines económico-productivos nos propone un “cuidado de la salud”, una red de parámetros para el “cuidado de la higiene”, una línea específica de control de los excesos enmarcada en la frase “todo con media” siendo este discurso quien define cuál es esta “medida”; además de recomendaciones “saludables” para la prolongación de la vida como: hacer ejercicio, tener un chequeo médico periódicamente, etc. Todos estos recursos no son empleados ni pensados para el bienestar de los sujetos, al menos a ningún bienestar ajeno al que le pueda ser útil a la producción mercantil, de manera que solo se busca la prolongación de la vida del obrero para que pueda ser rentable ante capitalismo. “De este modo se intentó asegurar un control de la salud y del cuerpo de los pobres, cuya verdadera finalidad última era convertir estas masas de población en una fuerza de trabajo más apta y duradera y en una fuerza política inocua y sin riesgo para la burguesía.” (Orellana, 2009, p.18).

---

## Alcoholismo como enfermedad

“El vino no daña, pero el que bebe sin moderación se daña a sí mismo.”

Erasmus de Róterdam

El alcoholismo, dentro de la concepción médica, es entendido como una enfermedad, misma que se adquiere por elección; el supuesto nos dicta que el sujeto se causa dicha enfermedad con el consumo frecuente de bebidas embriagantes y esta a su vez puede originar enfermedades y/o daños orgánicos: “El alcoholismo provoca enfermedades orgánicas, pero no es una enfermedad orgánica, por tanto, Collins propone “adicción” como una enfermedad de la voluntad” (Ramos, 2018, p. 187).

La noción del alcoholismo como enfermedad surge en 1804 con el trabajo del escocés Tomas Trotter quien la observa como: “enfermedad de la mente”, en su trabajo *Essay Medical Philosophical and Chemical on Drunkenness* (Carneiro, 2018), pero no es hasta 1852 que se logra comprender como un dispositivo de génesis más profunda y con diferentes agentes causales. La ciencia médica, en la mayoría de los casos, va a suplir el termino vicio por el de enfermedad, por algunos factores como su propia etiología (que para algunos puede tener un proceder genético)es decir, se toma como un concepto fomado por la serie de diversos sintomas que provocan afectación organica; sin embargo, quisiera plantear algunas preguntas: ¿realmente se trata de una enfermedad? Y de ser así ¿Se piensa y se trata como al resto de las enfermedades? ¿Cuáles son los agentes que la causan?

Numerosos libros de medicina están pensando al alcoholismo como “una enfermedad de voluntad”, afirman que el individuo decidió por “voluntad propia” la ingesta excesiva de alcohol, por alguna razón excluyen esta ingesta desmesurada como parte de la propia enfermedad, excluyendo, como es costumbre en la medicina, que los factores psicosociales, como su contexto historico, plítico-social y economico, funcionan como coyuntura y como soporte en cualquier tipo de enfermedad, dejando así el alcoholismo como una enfermedad que él individuo ocasionó y que, aunque no se diga abiertamente, la

---

medicina observa con un enorme prejuicio y exclusión, cuando un sujeto enferma de alcoholismo es responsabilizado por esta condición pues enfermó, supuestamente por el consumo y abuso de una sustancia que causó una alteración en su organismo (droga), a diferencia de aquellos sujetos que fueron enfermos por la propia medicina con sustancias aparentemente permitidas, legas y que presumen un “alivio” en el cuerpo “enfermo”. “una proporción cada vez mayor de la nueva carga de enfermedades en los últimos 15 años es en sí misma el resultado de la intervención médica en favor de personas que están enfermas o podrían enfermar.” (Illich, 1975, p. 14)

Considero que es un error pensar al alcoholismo (y a otras “enfermedades” como la drogadicción, la bulimia y la anorexia) como resultado de las “malas decisiones” de quienes las presentan, en primer lugar, como lo mencioné anteriormente, porque cualquier enfermedad debe pensarse como un entramado que engloba agentes orgánicos, mentales y sociales pasando por las diferentes ramificaciones de cada uno, en segundo lugar, porque de pensarlas bajo esta lógica también podemos decir que en ocasiones los “resfriados”, las infecciones estomacales, las irritaciones y/o erupciones en la piel, entre otro sin fin de padecimientos “son enfermedades de voluntad” pues estos pudieron ser evitados por los enfermos de tener el “cuidado” debido, entonces el primer problema que observo después de asumir que hay una diferencia entre las condiciones y procedimientos psíquicos con las enfermedades “del cuerpo” en la dificultad para su estudio y tratamiento es que son “enfermedades” que dañan la ética y la moral de los cuerpos, son padecimientos que se comportan de manera subversiva ante la regulación de sanidad que “propone” el discurso de la medicina, por alguna razón se está pensando que el “tratamiento y reparación” del cuerpo se debe restringir o ponderar a favor de aquellos padecimientos que no parecen ser causados por el propio enfermo. En este mismo supuesto podemos observar como existen algunas discrepancias, por ejemplo, cuando el enfermo de diabetes tipo A tiene una manifestación de su enfermedad en forma de una ulcera que no logra sanar (por obvias razones) no se le culpa de esa manifestación, aunque si se le pueda culpar de su “enfermedad” nadie lo responsabiliza por dicha ulcera, ahora cuando un alcohólico se encuentra en estado de ebriedad después de salir del hospital por alguna complicación hepática, tanto familiares como médicos le dirán que es un acto irracional, y se le pensará como “un caso perdido” que no cuida su cuerpo, sino al contrario atenta en contra de él, de nuevo se piensa el consumo de alcohol como un acto de voluntad y no como una manifestación de la propia enfermedad como en el caso de la ulcera diabética.

---

## Metodología

La presente investigación se llevó a cabo con un corte cualitativo, pues las necesidades de la misma se encaminaron al desarrollo y análisis de entrevistas, en las cuales se pensó en los entrevistados como sujetos insertados en un campo de producción y recepción de subjetividad. “La investigación cualitativa es de carácter constructivista. Esto quiere decir que toma en consideración los procesos, las relaciones y las meditaciones que en dichos procesos intervienen. Se toma en cuenta al sujeto y a la estructura que constituye el plano de lo transindividual, esto es, de la subjetividad colectiva producida en la sociedad y la cultura, mediante múltiples mediaciones y particularidades, tanto de las prácticas como de los dispositivos y de las discursividades” (Araujo, 2002, p. 245).

Esta investigación encuentra gran parte de su desarrollo con la implementación de entrevistas semiestructuradas (se utilizaron algunas preguntas abiertas con la posibilidad de poder ser abordadas e interpretadas como mejor les conviniera y con la posibilidad de poder ser modificadas). “En investigación cualitativa la entrevista no se basará en cuestionarios cerrados y altamente estructurados, aunque se puedan utilizar, sino en entrevistas más abiertas cuya máxima expresión es la entrevista cualitativa en profundidad, donde no sólo se mantiene una conversación con un informante, sino que los encuentros se repiten hasta que el investigador, revisada cada entrevista, ha aclarado todos los temas emergentes o cuestiones relevantes para su estudio.” (La entrevista en investigación cualitativa ).

Estas entrevistas se pensaron para ser el dispositivo de investigación en el que personas que se auto refieren inmersos en el tema del alcoholismo puedan expresar los significantes que producen en tanto al tema (y quieran expresar) y así lograr una observación, contraste de información y análisis de resultados. Esto se hizo por medio de preguntas que pudieran generar algunos puntos específicos, en los cuales los sujetos pudieran indagar y responder de manera libre de acuerdo a su posición respectiva, logrando así el desarrollo de una respuesta más completa y que a su vez pueda generar más objetivos de análisis. Esta investigación encuentra gran parte de su desarrollo con el análisis de los discursos manifiestos en los diferentes textos que fungieron algunos como fundamento y otros como estructura para el desarrollo, es decir, desde los textos que dieron coyuntura teórica hasta aquellos que salieron como resultado de las diferentes entrevistas que se realizaron, considero que para las ciencias sociales es de suma importancia la observación y el análisis de todo el resultado emergente durante la investigación; el producto que va emanando durante el desarrollo de la investigación puede ser manifiesto de manera oral, escrita (en su caso) o de manera indirecta, es decir, todo aquello que transmite el campo de investigación “El análisis del discurso trata al mundo social como un texto, o mejor dicho, como un sistema de textos que el investigador puede ‘leer’ sistemáticamente para examinar los procesos psicológicos subyacentes; procesos que la disciplina

---

psicológica atribuye a la maquinaria existente en la mente del individuo. La mayoría de los textos también transmiten asunciones acerca de la psicología individual” (Parker, 1996).

### **Categorías para el análisis.**

Tomando en cuenta el eje estructural de la investigación (aparato teórico metodológico), los objetivos de análisis y la pregunta de investigación, consideré menester la elaboración de las siguientes categorías de análisis para exponer la problemática y lograr resaltar el material de análisis. Debido a que el interés de esta investigación es analizar el trasfondo discursivo que producen las diferentes instituciones como la psicología la medicina y la sociedad misma, he decido trabajar con: Estigma, Moral, Normatividad. Considero importante la implementación de estas categorías ya que considero se encuentran entramadas y se producen la una a la otra, operando dentro de la construcción social que se ha tejido respecto al alcoholismo; en la categoría de estigma se busca exponer aquellas condiciones que generan una desaprobación y segregación social partiendo de aquellas condiciones que sitúan al individuo como inferior ante la sociedad. Al hablar de moral me referiré al constructo social que logró el criterio respecto a los buenos y malos actos en los discursos que analizaremos, yendo de lo obvio a lo profundo. La categoría de normatividad se refiere a aquella construcción segregaría que dotó de aprobación o desaprobación a las diferentes acciones y condiciones de los sujetos entrevistados.



---

## Análisis:

### Estigma

La condición del alcoholismo en el sujeto presenta una dicotomía en el estigma respecto a lo mencionado por Goffman, menciona que dicho termino originalmente se ocupaba para referirse a las marcas impuestas en la piel de un hombre, mismas que advertían sobre una condición despreciable o mal vista por su sociedad, para posteriormente enfocarse en hacer referencia del mal por sí mismo, sin necesidad de ubicar las llagas o marcas que anteriormente lo podían delatar (Goffman, 2015). Preciso que se trata de una dicotomía en el significado ya que en el caso del alcoholismo, la definición de “estigma” puede cobrar sentido con su significado original, es decir, las marcas que en aquella sociedad griega pudieron ser cortes o quemaduras, en el alcohólico pueden verse con forma de quemaduras en la boca, un rostro enrojecido, ojos amarillos y/o unas manos temblorosas que pueden ser un buen letrero rojo que pronuncia su condición.

Por otro lado, también ejemplifica el significado actual pues el mismo Goffman lo menciona como un ejemplo de estigma por defecto de carácter en el individuo, “luego, los defectos de del carácter del individuo que se perciben como falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad. Todos ellos se infieren de conocidos informes sobre, por ejemplo, perturbaciones mentales, reclusiones, adicciones a las drogas, alcoholismo, homosexualidad, desempleo, intentos de suicidio y conductas políticas extremistas.” (Goffman, 2015, p.16). La condición del alcohólico ante la sociedad cruza por diversas significaciones que por respuesta de la idiosincrasia de este y casi cualquier país, lo han dotado de una serie de adjetivaciones negativas y por ende, conlleva una condición de estigma, a decir de Goffman esto va implicar, “hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador” (Goffman, 2015, p. 13). En dónde aquellas personas que caminen con la bandera del alcoholismo se verán expuestas a un rechazo tanto ideológico como físico. A lo largo de las tres entrevistas (dos con sujetos alcohólicos y una con un médico) buscaré rescatar aquellos extractos que enmarquen la estigmatización de la condición alcohólica, pues me parece necesario resaltar esta situación por sus diferentes implicaciones sociales.

Comenzado con el sujeto que acepta tener una condición alcohólica podemos ver en uno de los fragmentos lo siguiente:

*- “Con el paso del tiempo bebía pero como todos, en las fiestas pero hasta cierto límite y me llegaba a emborrachar pero no era muy seguido, el problema fue hasta los veinte o veintiuno. Yo creo que el problema es que era yo muy dramático, de cualquier cosa hacía yo un problema y me sentía muy mal y como que cualquier*



---

*cosa que me hicieran o que recordara me ponía muy mal y también me enamoraba a cada rato y cuando terminaba alguna relación siempre me ponía mal, ahora a eso agrégale que con las pocas personas que me juntaba eran bien pedas pues imagínate”-*

Desde el comienzo se puede notar cómo el sujeto ya interioriza la “diferencia” entre aquellos que beben de manera “normal” pues comienza haciendo alusión a ello y si bien esto puede comprenderse desde la categoría de normatividad, no se puede dejar de lado que es a partir de ésta que el sujeto se piensa como un ser diferente, de echo y creo importante la mención, desde antes de la entrevista, el sujeto ya hace resaltar su “conocimiento” de ser poseedor de esta “condición alcohólica”, pues al comentarle que la para la entrevista necesitaba de una persona con esta condición, el pareció acceder sin cuestionar o poner en duda que era poseedor de la misma, por obvias razones el concibe que forma parte de un sector de desaprobación social. Se puede apreciar en todo el fragmento una narración despectiva que auto refiere, asumiendo (aunque de forma no directa) que dichos actos o personas a las que se refiere muestran una falta y por consecuencia son merecedores de una “separación” en relación a un círculo más grande (los normales). “El surgimiento del concepto, así como del personaje, es simultáneo a muchos otros como el “homosexual”, el “alienado”, el “erotómano”, la “ninfómana”, el “onanista”. Antes de aquel momento impreciso que adquiere sus contornos a principios del siglo XIX, beber demasiado no era una enfermedad. Como mucho, una prueba de mal carácter o de falta de auto-control”. (Ramos, 2018, p. 184).

Esta aceptación en el primer entrevistado se refuerza de manera interesante cuando a decir de él, fue causado por el mismo...

“mis padres no beben como yo, ellos beben de forma tranquila, no sabría realmente porqué bebo así porque como te digo mis padres no beben y menos en la casa, no te puedo decir que aprendí de ellos o que porque ellos eran borrachos yo decidí ser así (...)”

Antes de llegar a tal conclusión, se vuelve a manifestar la naturalización de la existencia de un rasgo que lo diferencia en relación a su manera de beber, y de nuevo aunque no de forma directa, se enmarca que “*beber de forma tranquila*” es beber como la normalidad lo demanda y él ya no es parte de esta categoría. Esto lo podemos entender cuando Goffman menciona: “una posibilidad fundamental en la vida de la persona estigmatizada es la colaboración que presta a los normales al actuar como si su diferencia manifiesta careciera de importancia y no fuera motivo de una atención especial” (Goffman, 2015, p. 56).

---

En el caso del alcoholico en abstinencia también podemos ver esta “aceptación” del estigma, pues el individuo no solo aceptó en algún momento que presentaba una condición que lo separaba del resto, sino que optó por buscar un grupo de individuos a los que pudiera ver como iguales, después de sentirse “diferente” y por consecuencia señalado y excluido, buscó una nueva instauración por medio de un grupo de sujetos que compartieran este estigma. “He considerado un conjunto de individuos de quienes la persona estigmatizada puede esperar cierto apoyo: aquellos que compartan su estigma, en virtud de lo cual son definidos y se definen a sí mismos como sus iguales” (Goffman, 2015, p. 41)

Además de lo que apareció de manera intrínseca con la aceptación de la entrevista, apresen también diversos fragmentos durante la entrevista que lo resaltan; por ejemplo, *“Pues para empezar desde el primer día que bebí... ese día tuve mi primera laguna mental, entonces ya sabrás que tal es el problema”* aquí el sujeto asume que tiene una problemática y también trata de resolver el origen de esta “Al revisar su propia carrera moral, el individuo estigmatizado puede escoger y elaborar retrospectivamente las experiencias que le permiten explicar el origen de las creencias y de las practicas que ahora tiene con respecto a sus iguales y a los normales” (Goffman, 2015,p. 53)

En el caso del discurso del médico de igual manera se percibe la naturalización del alcoholismo como un problema que produce segregación, es decir que refiere a la existencia de una circulo interno conformado por los “normales”, los “correctos”, los “buenos” etc. Y por consiguiente produce los “fuera del circulo” quienes cargan con esta condición y los desacredita, sin embargo en la entrevista resalta en varias ocasiones la relación y repercusión con otra clase de condición “estigmatizante” que es la pobreza.

*“no es lo mismo vivir con alcoholismo entre sectores ricos que entre sectores pobres, para el sector que es más pudiente no es un problema, pero para los pobres sí, entonces hay que pensar de qué alcoholismo estamos hablando(...)”*

*“es un hecho en todo caso que lo que va a determinar es el contexto en el que vive y que favorece o no a que aparezca un problema como el alcoholismo, puedes no tener una carga hereditaria y si se dan las condiciones pues puedes ser alcohólico ¿no?”*

Concidero que es erronea la afirmación que el medico comenta al principio: *“para el sector que es más pudiente no es un problema”*, pues si bien, la condición alcoholica se presentará bajo otros parametros, como con bebidas de mayor calidad y con esto un posible menor daño en el organismo, así como una atención medica de mayor calidad y por consecuencia mayor posibilidad de *“recuperacion”*

---

refiriendome al posible daño en los diferentes organos; no obstante en los sectores “pudientes”, en la clase económica dominante, también presenta un problema, quizá no bajo el mismo dispositivo, pero la coseptualización moral y por ende el resultado estigmatizante siguen presentes, además de que también existe el riesgo de un daño considerable en los organos.

Esta afirmación podemos pensarla desde el aspecto economico unicamente y aún así no considero que cobre un sentido general, pues en cada sujeto se van a presentar diferentes motivantes que generen el abuso execivo y por consecuencia que estructuren y sostengan el alcoholismo, de ahí depende que esta condición pueda ser percivida como un problema o no. “En la mayoría de los países los pobres tienen menos acceso a los servicios médicos que los ricos. En todos los países latinoamericanos, excepto Cuba, los más pobres entre quienes sólo un niño de cada 40 terminará los cinco años de escolaridad obligatoria forman el 20%, y aproximadamente la misma proporción de la población recibirá tratamiento en un hospital cuando esté enferma.” (Illich, 1975, p. 90). A decir de la pobreza, como otro estigma que acompaña el discurso de los sujetos entrevistados podemos verlo señalado en diversos momentos,

*“Entonces ver todo ese tipo de cosas, y luego ir creciendo, te digo había mucha pinche carencia económica. Una de las cosas que traigo así muy marcada es que... un día de reyes, fui a buscar mi regalo de reyes y lo único que encontré fue un carrito de plástico, un carrito de plástico en un árbol de navidad que era unas ramas pintadas, con unas escarchas y unas esferas... y ahí estaba el carrito. Lo que encontré fue una madre golpeada, sus ojos hinchados, moreteada... entonces ese fue uno de los días de reyes, salir y ver a los primos, todos con juguetes, con pelotas y ese tipo de ondas y pues uno no. Y vas sintiendo así como que el odio, el rencor... hoy me doy cuenta de que poco a poco me fui llenando de... pues de resentimientos.”*

“pues los primos tenían una casa mucho mejor y estar viviendo en la que... la de nosotros era la de adobe, la que el bisabuelo le había dejado al abuelo y el abuelo se la dio al padre y pues... sentirte menos que los demás. Entonces... los complejos, los miedos, la inseguridad de la vida, las carencias, el sentimiento, entonces todo eso me doy cuenta de que me llevó a ese cambio de personalidad o a andar bebiendo de esa manera.”

La condición económica precaria como podemos ver, causa repercusiones en el sujeto que pueden estar funcionando como factores motivantes, sino para el alcoholismo en sí, al menos para la condición emocional que se juega en él. Sin embargo este no es un factor general, es decir no en todos los casos opera de la misma manera, el punto que quiero resaltar es que dicha condición también

---

colocaba al sujeto en abstinencia (es quien lo resalta) en una condición estigmatizante, pues desde niño percibió esta diferenciación respecto a una mayoría, *“salir y ver a los primos, todos con juguetes, con pelotas y ese tipo de ondas y pues uno no”* y él lo puntualiza como esto pudo funcionar como referente para su condición alcohólica. *“Poco a poco me fui llenando de... pues de resentimientos”*.

Por otro lado esta estigmatización múltiple la podemos encontrar en diversos momentos, no solo en lo referente a la pobreza; en el caso del alcohólico “activo”<sup>6</sup>, por ejemplo, se puede ver como el sujeto nota una “separación” y/o marginación, una condición que lo desacredita (Goffman, 2015), por parte de la sociedad desde antes de percibirse como alcohólico, incluso menciona que es a través del alcohol que puede sentirse parte de una sociedad “normal”, concideero que esto puede presentar una ambivalencia interesante, pues por un lado recurre al alcohol para lograr un estado de pertenencia y con el abuso de este “se marca” una diferencia con respecto al resto.

*“Yo creo que mi relación con el alcohol es de amor y odio, me quita el miedo que tengo todos los días, los vacíos que a veces te surgen y pues también es un poco un desestere, con unos tragos encima puedo relacionarme mejor, no solo con las personas sino conmigo mismo, realmente me siento como alguien normal”*

*“no sé, supongo que no es igual para todos porque las personas normales... muchas personas pasan por cosas muy difíciles y no tienen que recurrir al alcohol pero quien sabe, igual y si les haría falta algo así, para callar mejor el dolor, mitigarlo ¿no?”*

También podemos ver en los anteriores fragmentos como el primer sujeto coomprende su condición de estigma siempre resaltando la condición de los otros, es decir resalta siempre las maneras de los demás, las maneras “correctas” de los demás para lograr un abordaje de sus experiencias, enfatizando siempre en esos otros como los “normales”. Respecto a las múltiples formas de estigmatización, también podemos ver una situación similar en el alcohólico en abstinencia, enmarca en repetidas ocasiones, además de la situación de pobreza, otras formas en donde se ejerce una marca estigmatizante:

*“te digo, llegó el momento en que mi padre me dijo que parecía yo maricón, porque no era yo como mis hermanos... y eso ahí me marcó we, me marcó en una de las partes donde yo quise ser (lo siguiente es dicho con voz quebrantada por el llanto) quise ser alguien con quien mi padre se sintiera orgulloso, entonces para no*

---

<sup>6</sup> Lo he llamado alcohólico activo pues se auto refiere alcohólico y sigue consumiendo alcohol

---

*ser “maricón” o demostrarle que no era yo eso, busqué la bebida, comencé a beber, porque empecé a demostrar algo que yo no era”*

En este punto ocurre algo digno de resaltar, el sujeto denota su desagrado ante este episodio en el que se sintió marginado por su padre, pues de hecho le es difícil continuar con la narración debido a que el llanto le entorpece el habla, pero además lo remarca de una manera interesante, pues utiliza la frase “me marcó” sublimando así como las palabras de su padre lograron causarle una repercusión significativa (estigmatizándolo).

En los siguientes versos vemos como remarca su condición de estigma y que esta le mantiene en un “*fuera del círculo*” pero también se puede observar como es a partir de “los otros” que logra ver marcada esta condición, pues por medio del discurso de la gente del rededor es que puede percibir esta noción de “diferente”; en el primer fragmento menciona como su consumo debe ser realizado con sigilo para evitar el cuestionamiento y remarcación de su condición “alarmante” como alcohólico. En el segundo extracto el mismo menciona que es la familia quien le “avisa”, lo hace sabedor y/o le refuerza el entendido de una condición desfavorable.

*“Y también te digo la mente, porque pues creo que alguien sin alcoholismo no piensa como yo (...) el tener que tomar a escondidas para que no te digan que ya no tomes, a veces las mismas personas que beben, ya varios amigos de hace tiempo de borrachera por decirlo, me han dicho que ya le baje que ya estoy muy cabrón”*

*”Ya cuando empecé a beber diario y cuando la familia se ve afectada pues ya creo que es un problema y pues te digo aunque yo no lo sienta tanto, que o sea sí hay cosas que yo miso digo: ya bájale, pero es más lo que la familia te dice porque pues al afectarle a ellos eso ya es un problema no y son ellos quienes te avisan”*

Ahora analizaremos algunos versos en dónde los sujetos entrevistados expresan la manera en que se han visto –sentido- estigmatizados:

*“Y como esa pues hay varias que pues obviamente la gente ya te conoce y no te invita a tomar y ese no es el problema sino que eso implica que en cuanto te vean que estas tomando pues te dan la vuelta y el problema es que eso obviamente también aplica para la familia, o sea muchos ven que empiezas a beber y se levantan de la mesa o dónde estén y se van o de plano ya no te invitan a las fiestas o eventos o cualquier convivio que quieran hacer pues tú ya estás vetado porque pues te pones bien mal”*

---

*“Me acuerdo que ese día estaba yo en la casa y en la mañana llegaron varios vecinos y familiares donde vinieron a platicar con mis padres... me hablaron, recuerdo que me levanté bien crudo, cada uno de ellos me empezó a señalar y a decirme lo faltoso que era yo con la gente.”*

En el primer párrafo, el alcohólico “activo” nos narra cómo debido a su condición alcohólica las personas de su entorno, incluso su familia, le muestran rechazo. Valdría la pena pensar si este rechazo es solo por las acciones que el sujeto manifieste estando en un estado alcohólico o es más bien el resultado de una noción valorativa que rechaza el alcoholismo por sí mismo por presentar “faltas a la moral”. En el segundo fragmento, el sujeto en “abstinencia” narra un acontecimiento en el que esta distinción y ejuiciamiento se presentó de manera muy clara, en donde se reunieron “amigos” y familiares para *encararle* y en una especie de juicio, le recriminan sus acciones en “contra” de ellos, actividad que creo refuerza de manera interesante su condición estigmatizante.

### **Normatividad.**

La normatividad son aquellas normas o reglas a través de las cuales se configura el comportamiento de los individuos dentro de una sociedad, a través de ésta logra ejercer una integración por parte de los miembros, sin embargo, de manera obvia se encuentran bajo un espectro de relaciones de poder en donde se “enjuicia” y separa a aquellos sujetos que no se alinean a las esos preceptos. En el alcoholismo se pueden observar muchas de estas normas ser transgredidas; en primer término toca la ética de los cuerpos y su autocuidado, los códigos de “buen” comportamiento social también se ve transgredido para desembocar en una exclusión y segregación por perder la capacidad de “integrarse” a la sociedad.

El primer fragmento digno de resaltar es aquél en el que el médico nos habla de las diferentes implicaciones que tiene el alcohol dependiendo el grupo social en donde se encuentre, pone el ejemplo de los grupos indígenas en donde las bebidas alcohólicas implican una significación posiblemente “religiosa” y entonces puede estar pensado de manera laudatoria en contraste con otras culturas (quizá como la nuestra) en donde carece de esta carga mítica y eso es un rasgo ponderante para su valoración negativa.

*“En función de las culturas, o de grupos culturales, en el extremo... digamos en las poblaciones indígenas, en ciertos sectores, en ciertas poblaciones, en ciertos grupos étnicos, tiene un significado el alcohol que no tiene en nuestra sociedad, tiene ciertos rituales que nosotros no y así por el estilo”*

---

“La aceptación social y la disponibilidad ambiental (bajo precio, ausencia de restricciones, etc.) del alcohol, junto con el aumento del poder adquisitivo, constituyen un factor determinante en el consumo normal y patológico de esta sustancia. Sólo las fluctuaciones de estos factores pueden explicar las amplias variaciones entre países y momentos históricos en relación con la ingesta de alcohol.” (Echeburúa, 2000, p. 61)

El alcohol es una de tantas “drogas” que son utilizadas con diversos fines, desde catalizadores sociales hasta supresores del “dolor” refiriendome tanto al malestar físico como a los malestares emocionales. Alrededor de todas estas drogas yace una normativa tanto legal como social que dictamina los momentos, espacios y cantidades “correctas”, muchas de estas drogas son recetadas por un médico y otras tantas son penadas por la ley, el alcohol puede encontrarse a la mitad de esta medida, siendo sus usos maniobrados de acuerdo a las necesidades de cada consumidor.

*“... no sé, supongo que no es igual para todos porque las personas normales... muchas personas pasan por cosas muy difíciles y no tienen que recurrir al alcohol pero quien sabe, igual y si les haría falta algo así, para callar mejor el dolor, mitigarlo ¿no?” (...)* “A veces pues estás normal y te llegan recuerdos o miedos de la nada y los estás piense y piense y la ansiedad va crece y crece y te invade el miedo o la tristeza y... ¿qué haces para callar todo eso? Te tomas unos dos o tres tragos y ya sientes un poco de... no sé si llamarlo calma, pero te sientes ligeramente mejor”

En este primer párrafo (también es comprendido en la categoría de estigma) podemos ver como el sujeto ejerce el consumo para mitigar una dolencia emocional, para lidiar con ésta decide ingerir bebidas embriagantes, este es el mismo principio de aquellas personas que son “analizadas” por un médico y les prescriben algún antidepresivo como la paroxetina o la fluoxetina, ambas “soluciones” van a retirar de forma momentánea el malestar y ambos van a estar en un riesgo de crear una adicción, sin embargo la diferencia entre la aceptación ética-social es que las primeras fueron recetadas por un médico y el alcohol fue elegida por el propio sujeto. “El sufrimiento significaba una actuación autónoma bajo la influencia de sensaciones dolorosas o angustiosas. La gente sabía que tenía que habérselas por sus propios medios con su jaqueca, su miembro fantasma o su neuralgia” (Illich, 1975, p. 120).

Esta coomprención del alcohol como un “analgesico” emocional se repite y refuerza en diversos momentos, por ejemplo:



---

*“Yo creo que depende de cada persona ¿no? De cómo veas al alcohol desde un inicio, porque muchos lo ven solo como para salir de fiesta o de pasar un rato agradable y de convivencia con los amigos (...) Yo la verdad lo veo como algo para amortiguar el dolor... para mitigarlo o bajarlo, es como la medicina para cuando andas deprimido o con miedo y pues supongo que en la vida siempre vas a tener todo tipo de problemas o circunstancias que no te gusten y debes de vivir así y pues yo quise evitarme ese dolor, esas pues cosas malas de la vida y pues como siempre va a haber problemas pues siempre me la paso bebiendo entonces... yo creo que ese fue el problema, que yo lo tomé como algo con que llevar las penas y no una cosa para festejar”.*

En un primer momento el sujeto toma el discurso general sobre el alcohol como inhibidor o catalizador social y lo rechaza para después reiterar que el uso que le da es como un “amortiguador” emocional y que como dije anteriormente puede estar siendo pensado de la misma manera que muchos medicamentos que presumen el mismo propósito.

*“no sé, supongo que no es igual para todos porque las personas normales... muchas personas pasan por cosas muy difíciles y no tienen que recurrir al alcohol pero quien sabe, igual y si les haría falta algo así, para callar mejor el dolor, mitigarlo ¿no?”*

En otro momento de la entrevista el mismo sujeto expresa que en un principio sí pensó al alcohol como un medio para socializar al igual que el sujeto en abstinencia, sin embargo en ambos casos el consumo “fue más allá” de lo permitido por esa normatividad y es entonces cuando ambos consideran que cometieron una falta y por la cual su condición alcohólica representa un problema:

*“Con el paso del tiempo bebía pero como todos, en las fiestas pero hasta cierto límite y me llegaba a emborrachar pero no era muy seguido, el problema fue hasta los veinte o veintiuno.” (...) “Empezaba temprano, como nueve o diez de la mañana, pues a veces igual con algunas cervezas o a veces con la misma botella desde temprano pero ya para las tres o cuatro de la tarde ya estaba yo hasta dormido de tanto alcohol...y bueno ya como al mes ya tomaba yo cada tercer día, sin importar la escuela, el trabajo o el dinero, nada, solo beber.”*

El sujeto en abstinencia nos dice:

*“te comento que en un principio sí se bebía, se iba a fiestas, se medio disfrutaba o se disfrutaba en alguna fiesta o reunión, pero llegó el momento que no solo bebía un día sino ya era todo un fin de semana, en estos me la iba yo a curar no sé, el lunes, y seguía otra borrachera”*



---

De igual manera inicia el consumo de alcohol como un medio para socializar, sin embargo el consumo alcanzó el grado de “problema” debido al consumo excesivo según el entender del entrevistado y con esto asume que cometió una falta.

Los estatutos sociales pueden estar pensados para el mejor desarrollo de sus miembros, sin embargo siempre se encuentran en riesgo de ser repensados y revalorizados, pues aquellos componentes éticos y morales que les sirven de soporte pueden estar mal entendidos o aplicados de manera errónea. “¿Por qué deseamos drogas? Básicamente por las mismas razones por las que deseamos otros bienes. Deseamos drogas para mitigar nuestros dolores, curar nuestras enfermedades, acrecentar nuestra resistencia, cambiar nuestro ánimo, colocarnos en situación de dormir, o simplemente sentirnos mejor, de la misma manera que deseamos bicicletas y automóviles, camiones y tractores, escaleras y motosierras, esquíes y columpios, para hacer nuestras vidas más productivas y más agradables”. (Szasz, 1992, p. 26)

En los siguientes fragmentos podemos ver como a partir de la condición alcohólica los sujetos “incumplen” estos códigos reglamentarios que socialmente se exigen, sin embargo esto no siempre puede presentar un prejuicio sino que vale la pena pensarlo como una “línea de fuga” que aparece a modo quizá de resistencia ante estos cánones impuestos.

*“Y en el lapso que andaba yo tomando pues cometía muchos errores; andábamos robando, a veces andábamos insultando a la gente e infinidad de cosas de lo que se hace bebiendo”*

*“pero yo lejos de seguir en esa sintonía de todos somos amigos pues me puse bastante mala copa, les dije que solo estaba ahí porque me estaban dando alcohol, que nunca me cayeron y ni me caerían bien, que sus madres eran unas chismosas (risas) y pues ya te imaginaras, terminamos a golpes”*

En el primer fragmento vemos como el sujeto en abstinencia cataloga como negativos los actos cometidos durante el estado de embriaguez pues ya ha interiorizado la relación estrecha entre beber y actuar negativamente, de manera tal vez contraria el sujeto “activo” en algunos momentos, como en el fragmento de arriba, parece ensalzar esta conducta subversiva.

Este tipo de conductas, como podemos ver en los siguientes fragmentos, de manera obvia generan una respuesta “negativa” por la mayoría de las personas creando discrepancia entre quienes “rompen” aquellos códigos normativos y aquellos que “sufren” algún tipo de daño; los entrevistados también abordan este

---

tipo de reacciones de su entorno que los mantiene en una condición de “señalamiento” y desvalorización.

*“todo el mundo me mal miraba, estaba yo en la casa y sentía la vergüenza de todo lo que se había cometido”*

*“cada uno de ellos me empezó a señalar y a decirme lo faltoso que era yo con la gente”*

## **Moral**

Como se mencionó anteriormente, la construcción moral dentro de una sociedad va a depender de sus condiciones histórico-contextuales, sin embargo cualquiera que sea su estructura, va a delimitar el pensar y el sentir de los miembros de la sociedad en donde impere. Los actos de los individuos van a estar impulsados por esta estructura sin importar si se quiere seguir o no, generando una consecuencia. En el caso del alcoholismo, en nuestra sociedad, implica muchas variables que se ven inmersas y afectadas, desde una noción de “buenas y malas” costumbres, hasta una negación de los placeres. “En tiempos pasados, a causa de la insensatez inherente a la pasión, se hizo la guerra a la misma trabajando por su destrucción; todos los antiguos monstruos de la moral coincidían en exigir: hay que acabar con las pasiones” (Nietzsche, 2017, p. 544).

En el caso del alcoholismo podemos ver como es una actividad que “antenta contra la vida” “que crea un conflicto en el ser humano en donde a causa de una dependencia el sujeto puede perder todos los buenos principios” sin embargo toda esta pedagogía que se ejerce alrededor del alcohol y otras sustancias e ve repetida en otros contextos y parece no crear el mismo debate. “No existe nada más demonizado, pues ningún personaje sintetiza mejor la paranoia pública de nuestra época que el vicioso y el traficante. Nuestra sociedad, en realidad, se hizo dependiente de la dependencia, la cual no pasa de la hipertrofia de las consecuencias inherentes a la forma contemporánea del mercado –inmenso menú de conductas compulsivas hiperestimuladas por los medios.” (Ramos, 2018, p. 193)

En las entrevistas podemos ver en diferentes momentos, como los sujetos cargados de esta moral propia de su contexto, se van a enfrentar a diversos conflictos valorativos debido a que en ocasiones, su condición alcoholica se contraponen con el cuidado de la moral.

*“Yo creo que mi relación con el alcohol es de amor y odio, me quita el miedo que tengo todos los días, los vacíos que a veces te surgen y pues también es un poco un desestere, con unos tragos encima puedo relacionarme mejor, no solo con las*

---

*personas sino conmigo mismo, realmente me siento como alguien normal, como que... era eso que me faltaba para andar bien"*

*"Veo que pues mis padres se han de sentir decepcionados"*

*"Entonces pues mi relación con el alcohol es así a veces te la puedes pasar muy bien, tranquilo bebiendo, olvidándote de los problemas, de todo incluso de ti mismo pero el problema es lo que se causa por querer sentirte así ¿no?"*

En el primer fragmento podemos observar como el sujeto comienza comentando los beneficios que le causa la bebida, pues los efectos inmediatos del alcohol le logran acomodar en una situación de bienestar y logra mitigar aquellas situaciones que le parecen desfavorables, el sujeto ejerce una libertad sobre sí mismo, sin embargo esta voluntad relacionada con "sustancias que requieren de un control" no resulta "correcta" pues puede generar una falta a principios éticos. Esta falta puede estar siendo vista por los padres y de no hacerlo, al menos el sujeto concibe que ellos asimilan sus acciones como "faltas" de las cuales se pueden llegar a sentir "desilusionados" pues esperan que el sujeto cumpla con estos códigos morales.

Podemos ver como en un sentido inmediato el sujeto disfruta de este consumo, pues como ya se dijo, disfruta de los beneficios que esta sustancia produce en su cuerpo sin embargo, lo que logra causarle "conflicto" es la percepción de estas acciones por sus padres, estos intentar transmitirle estos "códigos morales" con el supuesto de educar de manera óptima en relación a la convivencia social. El problema en el sujeto entonces está radicando en la imposibilidad de cumplir con estos códigos morales no con el consumo per se. Esta situación en dónde los sujetos se ven conflictuados por esta imposibilidad de apearse a los códigos morales se repite en diversos momentos, por ejemplo:

*"Te digo primero el alcohol te da cosas agradables, risas y tranquilidad, el problema es cuando... no sé cuándo bebo en los momentos menos indicados y los demás necesitan de mí, es lo que te digo necesito beber para no sentirme mal ante un problema pero las personas por el mismo problema necesitan de mí y en lugar de estar apoyándolos me pongo a tomar y a tomar"*

El sujeto repite el consumo cuando sus emociones le dictan que es conveniente sin embargo ante algunos conflictos en específico la demanda social le dicta que debe mantener ciertas conductas, aunque estas le causen un desagrado o un malestar emocional, sin embargo el opta por evadir y "alejar" aquellas experiencias que le resultan desagradables y esto ante las personas con las que se desenvuelve puede ser percibido como un acto egoísta y "poco

---

conocido”, huelga decir que estos dos conceptos son totalmente desaprobados por una sociedad que ensalza algunos “valores” que promueven el interés por otros y el desinterés por uno mismo.

## **Conclusiones**

A manera de conclusión, puedo decir que en primer lugar la condición estigmatizante y desaprobatoria por parte de la sociedad en general ante la condición alcohólica, se basa en fundamentos éticos y morales poco prácticos y en muchas ocasiones totalmente imparciales, y son estos quienes han dado forma a la pedagogía que se ha desarrollado alrededor de esta condición. A raíz del consumo excesivo de una sustancia se desarrollan distintos conflictos morales que transgreden aquellos “principios” de conducta que la sociedad ha aprendido a aprehender y a su vez a catalogar como benéficos para la sociedad, sin embargo, revisando la génesis de estos principios y sus diferentes connotaciones podemos ver como estos dogmas caminan en dirección contraria a la “virtud” de la libertad y la voluntad, además de que parecen atentar contra aquellas experiencias que resultan placenteras para el ser humano.

---

Por otro lado también puedo concluir que se condena de manera específica al alcoholismo por ser generador de “transgresiones sociales” que pueden manifestarse al revisar la relación alcohol- violencia, por ejemplo, sin embargo, no necesariamente se puede responsabilizar al alcohol pues este tipo de “problemáticas” se generan de igual o mayor grado sin la necesidad de consumir bebidas alcohólicas, por otro lado, se entiende el consumo excesivo de alcohol como altamente nocivo para la salud, sin embargo el consumo de otros productos totalmente normalizados, legitimados, y naturalizados como lo es la coca cola o los embutidos, representan una amenaza quizá más grande para la salud del ser humano, sin embargo el punto de mira y “condena” se encuentra en aquellos productos que presentan un “daño” ya entendido por aquella pedagogía que hemos creado, estructurada así por fuertes pilares morales.

La intención de esta investigación nunca fue querer enaltecer ni hacer apología del consumo, la intención fue problematizar aquellos factores que han creado la desaprobación social de la condición alcohólica y analizar cuáles son sus verdaderos fundamentos, así como ver el contraste que existe en relación con otras actividades que presentan los mismos principios, los mismos riesgos y las mismas reacciones aparentemente “negativas” y como estas son bien recibidas y mantenidas por sociedad.

### **Encuadre:**

Durante algunos días busqué personas que se auto denominaran “alcohólicos”, con el objetivo de pedirles una entrevista dónde me pudieran contar su experiencia sobre cómo se perciben y de qué manera los percibe la sociedad y encontré tres sujetos que podrían ayudarme; el primero de ellos que llamaremos “N” al cual lo conocí por medio de un compañero de la universidad, el sujeto mantenía un vínculo familiar con él. El primer intento de contacto fue mediante un correo electrónico, mismo que nunca fue atendido, mi segundo intento fue mediante una llamada telefónica y fe así como logré tener contacto con el mencionado. Le expliqué la esencia de las entrevistas y el motivo de estas, haciéndole saber que su identidad no sería revelada y que lo dicho en las entrevistas sería utilizado únicamente con fines académicos. Así mismo convenimos una entrevista misma que sería realizada en su casa (por petición de él) y pactamos que de ser necesario existiría un segundo encuentro. El sujeto accedía de manera factible y estuvo de acuerdo en todo lo acordado.

---

El día del encuentro llegué a su domicilio a la hora acordada, sin embargo el sujeto no dio respuesta alguna, llamé al timbre en repetidas ocasiones y nadie me atendió, quise esperar por algunos minutos pero debido a la inseguridad de la zona no me fue posible esperar más de media hora, descartando así su participación.

Después contacté con una persona que conozco desde hace varios años pues es residente de la colonia donde habito, esta persona se asume sin tapujo alguno como alcohólico... *alcohólico anónimo* para ser más precisos. Este sujeto al que llamaremos "R" es miembro de la comunidad de Alcohólicos Anónimos y tiene más de una década sin beber ni una gota de alcohol, sin embargo él se autodenomina alcohólico ya que según sus propias palabras... "yo soy alcohólico para toda la vida, no por no estar bebiendo lo dejo de ser, se es alcohólico una vez y para siempre, la diferencia es que ahora estoy en recuperación"

Lo busqué en su domicilio sin previo aviso y logré ser recibido, después de algunos minutos de charla sobre temas diversos y después de comentarle sobre el tema de la investigación, le pedí me concediera algunos encuentros para realizar un par de entrevistas y así poder conocer su historia y perspectiva sobre el alcoholismo. De igual manera le comenté de lo que trataríamos en las entrevistas y cuál era el propósito de estas, le mencioné la confidencialidad que habría hacia su persona, que se cambiaría su nombre y que la información que me brindara no sería usada más que con los fines específicos de esta investigación.

"R" accedió de manera muy accesible sin antes hacer hincapié en que, a pesar de participar gustosamente con el fin de que su experiencia pueda servir para otros, le agradaba y creía necesaria la acción de cambiar su nombre. Después de dejar en claro los términos de las entrevistas, acordamos que se llevarían a cabo una o dos sesiones dependiendo de los resultados que emergieran y el tiempo que nos llevaran, acordamos que los encuentros se realizarían en su domicilio y tendrían una duración de treinta a cuarenta minutos.

La entrevista se logró de manera favorable, y debido a que el sujeto se expresó de manera plena y abordó el tema principal de las preguntas solo nos fue necesario ese primer encuentro.

Al tercer sujeto, a quien llamaremos "S" lo contacte por medio de un compañero de trabajo, en su momento me comentó que un amigo suyo "sufría" – en palabras de mi compañero- de alcoholismo. Mi primer contacto con el sujeto nuevamente fue por medio de una llamada telefónica, en la cual antes de cualquier petición le comenté como es que yo había dado con él y el reaccionó de manera bastante favorable; en medio de risas y algunos silencios, me expresó que

---

*“posiblemente sí tenía problemas con su manera de beber”* y que me podría *“servir”* para la investigación. Quise explicarle los parámetros de los encuentros pero no me dejó hacerlo, me dio una fecha para poder vernos y mencionó que ese día le explicara bien ya que en ese momento no podía quedarse demasiado al teléfono.

La cita la pactamos en un restaurante cercano al domicilio del sujeto, llegué al lugar a la hora acordada y él llegó unos minutos después, me dispuse a explicarle la intención de la entrevista y de que se trataría, al igual que con los anteriores le mencioné que su nombre sería cambiado y que todo lo que comentara solo sería utilizado con fines académicos. Al mencionarle que de ser necesario se necesitaría de un segundo encuentro él se negó y mencionó que solo podría asistirme en esa ocasión.

El encuentro se llevó de manera favorable, en cuanto a que abordó los temas me parecieron necesarios para esta investigación, sin embargo el sujeto no profundizó demasiado y la entrevista se tornó bastante breve en comparación con el anterior sujeto.

### **Entrevista con un alcohólico “activo”**

- **¿Cómo ha sido tu relación con el alcohol?**
- Pues creo que es buena y mala, a veces me ayuda y a veces me jode bastante y yo creo que desde que empecé así fue... Recuerdo que cuando empecé a tomar fue como a los doce años... compraba cervezas al salir de la secundaria junto con dos compañeros... y ya era como una regla, cada jueves y viernes comprábamos dos cervezas cada uno y algunos cigarros y pues eso nos hacía sentir... primero que ya éramos grandes luego pues obviamente nos relajaba y a veces nos pegaba el alcohol y pues esperábamos con ansias que llegara el jueves para poder pues tener ese momento pues de... desmadre o no sé cómo llamarlo (risas) el único problema que me causaba en ese momento era que mi madre pues se molestaba bastante, las primeras veces la lograba engañar, diciendo que

---

no había tomado y que eran cosas de ella, obviamente de camino a mi casa me compraba chicles o algo para que el olor se fuera pero a veces no era suficiente y pues mi madre me regañaba bastante.

Así pasé el primer y segundo grado de secundaria, nunca llegué a emborracharme eso sí, pero cada ocho días sin falla tenía que tomar esas cervezas... bueno a los catorce años tomé en la primer fiesta que me invitaron, nunca me fue fácil hacer amigos así que ese día era importante para mí y a la primera cerveza que me invitaron dije que si con un chingo de gusto (risas) el problema fue que tomé como seis o siete de golpe y me quedé bien dormido, no recuerdo nada más. Un amigo me dijo que baile un poco y dije algunas estupideces, me senté en el suelo y me dormí. Creo que esa fue de las primeras veces que disfruté del alcohol.

Con el paso del tiempo bebía pero como todos, en las fiestas pero hasta cierto límite y me llegaba a emborrachar pero no era muy seguido, el problema fue hasta los veinte o veintiuno. Yo creo que el problema es que a esa edad era yo muy dramático, de cualquier cosa hacía yo un problema y me sentía muy mal, como deprimido o algo así y como que cualquier cosa que me hicieran o que recordara me ponía muy mal, ahora a eso agrégale que con las pocas personas que me juntaba eran bien pedas pues imagínate. Empecé a tomar viernes y sábado pero durante todo el día, era ir a medio día por unas cervezas porque según hacía calor, o sea el pretexto era ese y pues bueno como a las dos o tres horas ya no queríamos cerveza, ahora queríamos un wiski o un tequila o lo que fuera, bueno a mí no me gusta el tequila pero pues con tal de empedarme ya lo que sea y bueno.... Seguíamos tome y tome y luego, bueno yo creo que esto también influyó porque cuando ya andaba más borracho y esto era siempre, ya no me gustaba tomar con alguien, me cagaba la gente ya borracho, mejor me iba a comprar otra cosa pero ya para tomármelo en mi casa y yo solo y con el tiempo ya empezaba y terminaba yo solo ya no me gustó tomar con más personas, tal vez ese fue el problema, bueno no el problema sino que pues no es lo mismo tomarse una botella entre tres o cuatro cabrones que tomártela tu solo, entonces ya no duraba yo mucho, ¿si me entiendes?

Empezaba temprano, como nueve o diez de la mañana, pues a veces igual con algunas cervezas o a veces con la misma botella desde temprano pero ya para las tres o cuatro de la tarde ya estaba yo hasta dormido de tanto alcohol...y bueno ya como al mes ya tomaba yo cada tercer día, sin importar la escuela, el trabajo o el dinero, nada, solo beber. Ya no había ocasión en que tomara y no terminara borracho. Al principio el único problema que me causaba, eran pequeñas discusiones con mis padres o con mis hermanos...con algunos conocidos o que terminara perdiendo mi teléfono o el dinero...pero nada realmente grave. Con el tiempo ya me doy cuenta de que bebo diario, no hay un



---

solo día en que pueda parar y cuando lo llego a intentar, esa forma paranoica que tenía de ser se intensifica muy cabrón, no quiero salir de mi casa, no quiero ver a nadie, soy muy iracundo con mi familia y en especial mis padres y mi pareja... y con todo esto me da una tristeza muy fuerte, como que me arrepiento de todo lo que hago, me entra como lo que llaman el sentimiento de culpa y pues ando también todo nervioso con el miedo de no saber muchas de las cosas que hice y pues según yo me arrepiento y me digo a mi mismo que ya no lo volveré a hacer y (risas) no lo digo en broma o sea realmente en ese momento ya no quiero beber y me siento terrible, muy arrepentido, ya lo veo como algo más o sea que me hace más daño de lo que me puede hacer sentir bien... el problema es que en cuanto me siento ligeramente bien se me olvida el arrepentimiento y corro a comprar otra botella.

Yo creo que mi relación con el alcohol es de amor y odio, me quita el miedo que tengo todos los días, los vacíos que a veces te surgen y pues también es un poco un desesteres, con unos tragos encima puedo relacionarme mejor, no solo con las personas sino conmigo mismo, realmente me siento como alguien normal, como que... era eso que me faltaba para andar bien, pero a la vez está jodido ¿sabes? Porque ya no me deja... a diario me exige que le esté metiendo a esa madre y en muchas ocasiones yo ya no quiero, ya siento que mentalmente me está afectando mucho y las cosas que pierdo cada vez me duelen más; la familia y ese tipo de cosas. Veo que pues mis padres se han de sentir decepcionados... es más hasta culpables se pueden sentir y pues no, esto es algo que yo elegí, que yo quise y que ellos jamás me dieron este mal ejemplo, al contrario, ellos siempre estuvieron al pendiente de que hiciera las cosas bien, de que estudiara, que trabajara, pues sí que me fuera por buen camino pero pues ya ves, parece que hago todo lo contrario... Y pues realmente no quiero perder a mis padres, ellos no saben exactamente qué problema tengo con el alcohol, desde que vivo solo les he ocultado ese asunto de mi vida pero... la mujer con la que actualmente salgo... ella sí lo sabe y pues obviamente la hago sufrir mucho con eso, de hecho a ella es a quien más daño le hago también porque ha visto todo, ella me ha pedido en muchas ocasiones que deje de tomar porque pues en primera se preocupa por mi porque a veces me han pegado por andar borracho, o me han robado o yo solito (risas) creo que los peores golpes me los he dado yo solo cayéndome a cada rato y pues si se espanta mucho, de hecho una vez sino es por ella no sé qué hubiera pasado porque me encontró en la calle y me quitó de en medio de la avenida, si no me quita pues me hubiera pasado algo y... todo eso pues ella lo sabe y pues ve todo, entonces es obvio que sufre un poco por mi forma de ser o más bien de beber.

---

Entonces pues mi relación con el alcohol es así a veces te la puedes pasar muy bien tranquilo bebiendo, olvidándote de los problemas, de todo incluso de ti mismo pero el problema es lo que se causa por querer sentirte así ¿no? Y pues ya no sabes que es pero, como dicen, a veces es peor la cura que la enfermedad

- **¿En qué momento crees que pasaste de ser bebedor a ser alcohólico?**
- mmm... yo creo que fue cuando a pesar de ya no tener ganas o más bien... hubo o hay ocasiones en que pienso que no puedo tomar porque debo realizar algo importante de la escuela o del trabajo, algún pago o no sé, tal vez que es un pésimo momento para tomar pero... no puedo dejar de comprar esa mierda... voy caminando a la vinatería y voy pensando en todas las razones de porqué es muy estúpido tomar en ese momento y en todas las consecuencias, pero no dejo de caminar hacia allá ¿me entiendes? Igualmente cuando ya tengo la botella en la bolsa y voy hacia mi casa... es algo muy raro y estúpido pero ya no puedo dejar de hacerlo y... yo creo que es en ese momento porque realmente creo que no quiero y aun así lo termino haciendo.

Otra cosa... con lo que también me doy cuenta de que ya... pues ya bebo en exceso y tal vez si ya soy alcohólico es que... para cualquier cosa pienso en el alcohol, ya no puedo pensar en algo sin que esa madre esté presente, ya sabes lo típico que si estoy triste tomo, si estoy feliz o si estoy aburrido pero al ser diario o prácticamente diario pues si ya me espanta... (hace una larga pausa) me espanta porque ya son muchos años así, si solo existiera la paz, el bienestar o la sensación de... pues de lo que te digo como que el miedo se me va pues no lo dejaría nunca, el problema es cómo me siento cuando no estoy tomando, es algo horrible, la ansiedad multiplicada por cien, el miedo mucho más intenso, y lo peor es que me siento muy triste, me siento triste por mis padres porque no quiero que sepan que tengo que recurrir al alcohol para poder estar bien, triste con mi pareja porque noto su tristeza cuando se entera que bebí y pienso que tal vez estaría mejor con otra persona, bueno, no tal vez, sé que estaría mejor. Y pues también triste por mí, porque ya no puedo vivir como quisiera, si pensé que las cosas eran difíciles cuando no tomaba por tener que lidiar con toda esa paranoia pues ahora está más cabrón. Te digo por una parte si es una mierda pero a la vez es la única cosa que me mantiene más o menos bien aunque el precio... aunque el pinche precio sea muy pinche alto.

---

También considero que ya el cuerpo te avisa porque cada vez es menos el tiempo que puedo pasar sobrio, bueno el cuerpo y la mente porque a veces cuando ya estoy sobrio en la cruda empiezan los temblores, las manos y las piernas empiezan a temblar y solo se calman cuando me tomo algo, una cerveza un trago de wiski de mezcal o de lo que sea ...y también te digo la mente, porque pues creo que alguien sin alcoholismo no piensa como yo o sea en todo yo ya estoy pensando en alcohol, y pues me las ingenio por ver cómo me compro dos o más botellas para ya no tener que salir o... en cómo voy a ocultar mi borrachera, yo creo que es eso también lo que me dice que ya tengo un pedo, el tener que tomar a escondidas para que no te digan que ya no tomes, a veces las mismas personas que beben, ya varios amigos de hace tiempo de borrachera por decirlo, me han dicho que ya le baje que ya estoy muy cabrón, entonces cuando me los llego a encontrar pues mejor les doy la vuelta para que no me digan nada, y pues así, si te escondes es por algo pero también si te dicen que pares o sea la gente que te quiere también es por algo... yo he escuchado que los alcohólicos dicen siempre que... pueden dejar de tomar cuando ellos quieren pero pues nunca dejan de tomar ¿no? (risas) pero yo creo que tienen razón en... o sea yo creo que todos pueden dejar de tomar cuando quieran el problema es tener una razón para querer dejar de tomar, porque yo creo que la mente te engaña, tú crees que ya quieres dejar de beber y no puedes pero en realidad no quieres y por eso no puedes, la mete suele engañarnos mucho.

Yo creo que el momento en el que ya crucé esa línea de tomar poco, o más o menos poco, porque te digo casi nunca fui de beber para convivir, yo lo he dicho si bebo es para olvidar y sentirme borracho sino la verdad mejor no tomo, a veces no es grato ni el sabor, es mentira decir que disfruto dos tres tragos y me puedo ir, al contrario si tomo poco es un martirio la ansiedad que despierto y ya no apago, pero... ya cuando empecé a beber diario y cuando la familia se ve afectada pues ya creo que es un problema y pues te digo aunque yo no lo sienta tanto, que o sea sí hay cosas que yo miso digo: ya bájale, pero es más lo que la familia te dice porque pues al afectarle a ellos eso ya es un problema no y son ellos quienes te avisan.

- **¿De qué manera el alcoholismo cambió tu vida?**
- Primero para bien, todo para bien... todos los miedos se van a los cinco o seis tragos, pienso más claro, como que más lento ¿sabes? Los problemas que siempre me han aquejado no me interesan cuando estoy tomando, de

---

hecho solo las primeras veces y eso contadas bebí en alguna reunión como te digo o con otras personas, de todo este tiempo que te hablo ha sido tomar solo en mi casa, entonces pues me siento muy bien, muy tranquilo, sin ninguna presión. A veces, durante el día surgen algunos problemas, ya sabes con la familia o en otros ámbitos, trabajo o escuela y realmente me deprimen o llenan de ansiedad, pero, el solo hecho de pensar que en algún momento del día beberé me calma muchísimo. Es como que no todo está tan mal mientras pueda estar embrutecido (risas) mientras me evada, apagar la cabeza con algo y por ese rato no sentir ni pensar en nada, eso la verdad es bueno, antes cuando no tomaba o de niño no lo lograba sentir, debía cargar con todo y a veces el llorar no es suficiente, no te da la calma que necesitas para seguir aunque... no sé, supongo que no es igual para todos porque las personas normales... muchas personas pasan por cosas muy difíciles y no tienen que recurrir al alcohol pero quien sabe, igual y si les haría falta algo así, para callar mejor el dolor, mitigarlo ¿no?

Te digo primero el alcohol te da cosas agradables, risas y tranquilidad, el problema es cuando... no sé cuándo bebo en los momentos menos indicados y los demás necesitan de mí, es lo que te digo necesito beber para no sentirme mal ante un problema pero las personas por el mismo problema necesitan de mí y en lugar de estar apoyándolos me pongo a tomar y a tomar... a veces me escudo yo mismo, a ellos no les digo nada pero... es como si yo mismo quisiera justificar mis acciones y digo "pues es lo único que puedo hacer, soy un cobarde y no puedo cambiarlo" y pues eso me libra un poco de la culpa pero cuando ya estoy en la cruda pues... está más cabrón, la culpa llega al doble o triple.

También creo que... desde que tomo, vivo... o sea sobrio, vivo más relajado, tomo las cosas más tranquilo, bueno a menos que ya tenga dos o tres días bebiendo porque soy bien dramático y depresivo (risas) eso también es algo bueno que me dio el alcohol, me gusta que ya no ando tan nervioso, yo creo que es por lo que te decía tal vez pasen cosas complicadas pero el simple hecho de pensar que tomaré y se me olvidarán me produce calma. Yo creo que me ha cambiado en lo general, no sé si deba decir que en algunas cosas para bien y en otras para mal porque como en todo hay pros y contras, yo digo que en general me ha cambiado no en esencia porque sigo siendo el mismo que cuando no tomaba, pero pues en lo que te digo si he cambiado. Dentro de algunas cosas que no me gusta haber cambiado es que bajé de peso, ya no comes cuando llevas varios días tomando, a veces no te da hambre, otras sí tienes hambre, pero todo te da asco o tienes demasiado cansancio o malestar de la cruda y prefieres seguir acostado y otras pues tienes poco dinero y debes elegir entre comer o comprarte alcohol. Es bien culero verte al espejo y ver que estás bien flaco, que tienes los

---

labios bien secos y la cara quemada... cuando pasa eso me arrepiento de beber como lo hago, pienso que si lo que busco es callar el dolor pues no quiero causarme uno peor al tomar así, pero pues no sé... durante los días tranquilos pues puede que me pueda calmar, pero en los días que hay problemas ya ni pienso en nada, solo bebo y bebo.

Sabes... algo muy ojete es que cuando no tomo, ando muy de malas, todo me enoja y de todo ando viendo "muros con tranchetes" o como dicen, te digo me agarra la paranoia peor que cuando no tomaba y ando muy muy irritable y pues ya después me arrepiento mucho de cómo le contesto a mi pareja o a mi familia, a la demás gente la verdad no me interesa, me da igual si se ofenden o incomodan con lo que les diga pero... a la gente que quiero me duele mucho hablarles mal y peor que sea por causa del alcohol, o sea no es por estar borracho pero sí por la falta de tomar, que bueno esa es otra también cuando estoy tomado he hecho cosas feas, le he dicho cosas a mi familia que no debí, que realmente no siento pero te juro no sé por qué borracho lo dije, también a mi pareja le he dicho cosas muy feas y a todos los hago tener la preocupación por como ando pero... eso es de las cosas que quisiera no haber hecho pero... ya no sé si es por culpa del alcohol o simplemente soy muy mierda o pendejo más bien.

- **¿De qué crees que dependió que bebieras de la manera en que lo hiciste?**
- Ah... ese es el problema... yo durante algún momento pensé que era por una especie de mala suerte o de una cosa del destino porque pues... mis padres no beben como yo, ellos beben de forma tranquila, no sabría realmente porqué bebo así porque como te digo mis padres no beben y menos en la casa, no te puedo decir que aprendí de ellos o que porque ellos eran borrachos yo decidí ser así... creo que, como te digo desde siempre he sido muy ansioso y casi cualquier cosa que hago la hago en exceso o no la hago y no digo que eso esté bien o que me guste, al contrario, pero así me pasa, a veces es todo o nada y pues en algunas cosas está bien no pero en otras a pesar de que lo disfrutas pues a veces vienen las consecuencias o simplemente a los demás no les es grato que te excedas... luego hay personas, más mis familiares que me preguntan:

---

¿wey que no puedes tomarte una o dos y estar tranquilo así como nosotros?... y pues la verdad no porque... pues te digo si no bebo para embriagarme pues no tiene caso, de hecho, creo que me duele la cabeza cuando tomo, pero no llego a emborracharme y la verdad no me gusta... yo creo que si veo que no podré embriagarme en una fiesta o en alguna situación en la que haya alcohol pues mejor no tomo, o más bien me voy a embriagar a otro lado o busco la manera (risas) Se produce un silencio significativo de casi un minuto)

A veces pues estás normal y te llegan recuerdos o miedos de la nada y los estás piense y piense y la ansiedad va crece y crece y te invade el miedo o la tristeza y... ¿qué haces para callar todo eso? Te tomas unos dos o tres tragos y ya sientes un poco de... no sé si llamarlo calma, pero te sientes ligeramente mejor, luego sigues pensando y sigues tomando hasta que lo piensas más, te duele más y bebes más y de pronto ya andas bien pedo y ya no sientes... se te olvida... y todo ese tiempo que andas pues en alucín es como un descanso de todo eso, al otro día va a volver pero no importa ya te olvidaste un rato.

Yo creo que depende de cada persona ¿no? De cómo veas al alcohol desde un inicio, porque muchos lo ven solo como para salir de fiesta o de pasar un rato agradable y de convivencia con los amigos, yo conozco por ejemplo una persona que toma cada ocho días o a veces más y nunca está pedo y según el eso está... pues bien o no sé pero presume mucho de eso, yo la verdad no le veo el caso, para que beber y no ponerte pedo, o como esas personas que se meten perico<sup>7</sup> para bajar la peda, pues yo digo sino quieres estar pedo no tomes y metete puro perico o lo que quieras (risas) así ¿no? Yo la verdad lo veo como algo para amortiguar el dolor... para mitigarlo o bajarlo, es como la medicina para cuando andas deprimido o con miedo y pues supongo que en la vida siempre vas a tener todo tipo de problemas o circunstancias que no te gusten y debes de vivir así y pues yo quise evitarme ese dolor, esas pues cosas malas de la vida y pues como siempre va a haber problemas pues siempre me la paso bebiendo entonces... yo creo que ese fue el problema, que yo lo tomé como algo con que llevar las penas y no una cosa para festejar.

- **¿Qué significa el alcoholismo para ti?**

Pues no sé, supongo que es esa parte cuando ya bebes mucho y tienes problemas pero... no sé, yo creo que es algo bastante complicado porque pasas a dañar muchas cosas, lo primero es que no puedes beber con la gente porque ya te conocen y saben que primero, vas a acabar con el

---

<sup>7</sup> Modismo de inhalar cocaína

---

alcohol, luego pues que vas a terminar muy mal y pues obviamente ya borracho vas a empezar a hacer desfiguros o... sino desfiguros o cosas así, si vas a decir o hacer cosas que sobrio no dirías y pues la vas a cagar (risas). Una vez salí con unas personas de aquí por mi casa, vecinos y pues nunca había yo convivido mucho con ellos, la verdad es que a lo mucho nos damos los buenos días y ya y aparte con algunos de sus familiares no me llevo nada bien, de hecho con las mamás de dos de ellos en algún momento de hice de palabras porque pues... son bastante chismosas (risas) y empezaron a decir cosas que no me parecieron y digamos que les hice comentarios bastante groseros... otra situación es que con un primo de uno de ellos pues sí tuve problemas fuertes en algún momento y pues bueno. La situación es que un día llegué no me acuerdo de dónde y estaban afuera de la casa de uno de ellos tomando y con música y ya sabes... era viernes, entonces traían la súper fiestota y te digo nunca nos hemos hablado mucho es más ni nos caemos bien yo creo que al contrario, pero bueno, me vieron pasar y me invitaron, primero que unas cervezas luego ya sacaron las botellas y así, pues al principio lo de siempre según éramos los mejores amigos, obviamente ya borrachos, pero yo lejos de seguir en esa sintonía de todos somos amigos pues me puse bastante mala copa, les dije que solo estaba ahí porque me estaban dando alcohol, que nunca me cayeron y ni me caerían bien, que sus madres eran unas chismosas (risas) y pues ya te imaginas, terminamos a golpes y encima de eso les tiré sus botellas, la verdad si me puse muy insoportable y después de eso me fui a comprar más alcohol porque pues te digo les rompí las botellas que les quedaban y yo tenía que ir a beber más a mi casa.

Y como esa pues hay varias que pues obviamente la gente ya te conoce y no te invita a tomar y ese no es el problema sino que eso implica que en cuanto te vean que estas tomando pues te dan la vuelta y el problema es que eso obviamente también aplica para la familia, o sea muchos ven que empiezas a beber y se levantan de la mesa o dónde estén y se van o de plano ya no te invitan a las fiestas o eventos o cualquier convivio que quieran hacer pues tú ya estás vetado porque pues te pones bien mal y eso que no saben que tomas casi diario sino imagínate, obviamente en la escuela pasa lo mismo y en el trabajo igual. Yo creo que obviamente sí te afecta el beber de esa manera, o sea de manera personal... me refiero a la salud porque te digo yo de plano dejo de comer y entre eso y que me aviento tres o cuatro semanas a veces pues si te debilita muchísimo y lo emocional que te digo es lo que más te afecta, andas muy deprimido, nada te llena y pues es eso ¿no? Con lo que se supone que te quitaría el beber, las tristezas y los miedos pues después te los multiplica o triplica, pero lo culero está

---

en lo que le causas a la familia o a las personas que quieres porque a veces pues tu andas bien tranquilo, todo anestesiado y pasándola bien y te enteras que la familia andaba muy preocupada o que la situación les causa dolor y eso pues ya no, ya lejos de hacerte sentir bien pues te pone peor de lo que ya estabas.

#### **Entrevista con un alcohólico en abstinencia:**

- **¿Cómo ha sido tu relación con el alcohol?**
  
- Pues para empezar desde el primer día que bebí... ese día tuve mi primera laguna mental... entonces ya sabrás que tal es el problema, ese día estábamos en el coto, cantando bailando... me acuerdo que ponían algunas, así como... hig energy de ese tiempo. Después de repente, me olvidé de mí, ya cuando desperté ya era de madrugada y empecé a sentir la sensación de una resaca y todo el día... bueno ya de ahí me la pasé tirado, nada más acostado viendo televisión, tomando "bonafina" con un "chingo" de sed, sin ganas de hacer nada, todo, así como asqueado. Fue una sensación muy rara la primera vez, así, el sentir todo mi cuerpo, así como seco, sin ganas de hacer nada, sí, una sensación muy pinche fea, muy rara... y así me la pasé toda la tarde. Ya al otro día pues ya me sentía



---

mejor. Y así comenzaron mis tragos y mis crudas. Porque mis crudas ya después de esa borrachera, las siguientes borracheras pues si se podía convivir, se podía estar, pero ya esas lagunas mentales fueron aumentando porque... después de horas, empezaron a ser lapsos ya más largos, al grado de que una laguna mental ya me duraba hasta un día o dos días. La última laguna mental que tuve fue de cinco días... la ciencia médica los llama palimpsestos, pero esa onda fue ya en aumento, así que fue primero por ratos, luego fue por horas y ya después por días, igual las crudas, así como esa que te platico, la primera, después volvía a tener crudas pero ... me la pasaba yo bebiendo un día, una tarde una noche en una fiesta pero las crudas... sí las soportaba porque al otro día me la curaba yo con refresco, con agua, con té ... eso sí, siempre me la pasaba yo tirado eh, o sea mi cuerpo se la pasaba ahí acostado, entonces tomaba yo puro té, refresco; me la pasaba yo viendo tele o escuchando música pero ahí tirado, sin ganas de hacer nada, a veces esas resacas fueron aumentando... fueron aumentando porque a veces ya no solo era eso sino ya después me empezaron a dar vómitos, después empecé a sentir los nervios ya destrozados, al otro día empezaba a vomitar y a sentir muchos nervios y en el nervio llegaban como angustias, así de que ya no podía salir a veces porque sentía que me iban a atropellar, miedo hasta de cruzar una avenida, pero eso fue aumentando, luego ya no solo era el vómito solo, llegó el momento en que me tenía que provocar el vómito para quitarme esas resacas, luego llegó el momento en que ya no podía ni dormir. Porque después empecé a beber y no era solo un día eran dos días, tres días, hasta una semana o semana y media (risas) cuando terminaba yo o mi cuerpo no sé ya no me recibía más... entonces una cruda me la tenía yo que pasar sin beber nada así nada, ni comía, ni tomaba refresco, nada, nada, porque todo lo rechazaba mi cuerpo, entonces me tenía que aguantar la pinche cruda así, entonces sentía yo los malestares físicos como el dolor de cabeza, como los nervios destrozados, dentro de mí sentía yo angustia y miedo y tenía yo mucha pinche soledad, mucha soledad, mucha tristeza. Ya que me había pasado cuatro o cinco días pues no me acordaba si comía, no me acordaba pues lo que hacía a veces, siempre terminaba yo mugroso, apestoso, no, no, todo bien pinche mugroso (risas) yo fui así muy... ¿cómo se dice? Deplorable (risas) así terminaba yo y obvio, las últimas crudas terminaban yo viendo animales, encerrado en un cuarto, temblando, llorando. Sentía yo por dentro esa angustia de la que te hablo, quería yo gritar, sentía yo una desesperación muy fuerte, luego sentía yo que me iba a unos hoyos y me acuerdo que nada más me tapaba con una sabanita y estaba tiemblo y tiemblo y todo el cuerpo me empezó a picar, a sudar, y me

---

agarraba de las patas de mi cama o de alguna silla o algo, me agarraba así bien pinche fuerte... sentía que me iba y empezaba a ver animales y un chingo de sombras, (risas) empezaba yo a llorar y a gritar. Ya a veces para sentirme más o menos calmado un poco más tranquilo, para sentir cierto cansancio, me empezaba a masturbar, entonces había veces en que me masturbaba yo tanto que ya no tenía yo nada, entonces terminaba yo en una cruda o así oliendo a semen, mugre; mi cuerpo todo temblando, me picaba el sudor y la mugre. A veces me la pasaba yo en cuartuchos al final terminé yo en unos cuartuchos con unos amigos, donde tomábamos cocoi o león en ese tiempo. Estaba yo ahí dónde llegaba yo bien borracho, me quedaba con ellos, despertaba y me aventaba dos tres tragos o un vaso con alcohol y me quedaba otra vez dormido y... cuando me volvía a despertar igual. Entonces esos cuartos apestaban a pies, a cobijas todas mugrosas y así me la pasaba con ellos por días, cuando salía, salía con todos los nervios destrozados para mi casa y... empezaba la cruda, muchas veces tenía yo que levantarme muy muy en la madrugada para caminar y buscar algún trago, o alguien que estuviera conmigo según para curármela con ellos, pero ya las crudas no existían porque andaba yo borracho. Y así como comencé con esa onda de curiosidad, de pertenecer con los amigos pues terminé de esa manera, donde la enfermedad o la obsesión empezó a crecer, donde la alergia se empezó a presentar. Llegó el momento en que ya le tenía miedo al alcohol, sabía cómo iba a empezar, pero no como iba a terminar. ¿Cuándo? ¿Quién sabe? Pero ya sabía que iba yo a terminar con una tremenda cruda, viendo animales, viendo el rostro de mi madre, de mi padre, todo triste. Y en el lapso que andaba yo tomando pues cometía muchos errores; andábamos robando, a veces andábamos insultando a la gente e infinidad de cosas de lo que se hace bebiendo. La última vez que tomé me perdí una semana y nada más fue con una cuba... ya llevaba yo un año sin beber, había yo ingresado a un grupo pero me llegó la obsesión, estaba con unos amigos y solo recuerdo que me tomé una sola cuba, una cuba (risas) y de ahí fue una semana cuando desperté, solo recuerdo pequeños fragmentos pero fue toda una semana.

- **¿En qué momento crees que pasaste de ser bebedor a ser alcohólico?**
- Pues así como darme cuenta no, no supe, nosotros lo llamamos pasar una línea invisible<sup>8</sup>, te comento que en un principio sí se bebía, se iba a fiestas, se medió disfrutaba o se disfrutaba en alguna fiesta o reunión, pero llegó el

---

<sup>8</sup> Con "nosotros" se refiere a la comunidad de Alcohólicos Anónimos a la que pertenece.

---

momento que no solo bebía un día sino ya era todo un fin de semana en estos me la iba yo a curar no sé, el lunes, y seguía otra borrachera. Llegó el momento en que ya no me la iba a curar sino era algo continuo. Yo cuando intenté dejar de beber tenía veinticuatro años, dentro de mí sentía yo una soledad, una tristeza, una amargura, no sé, sentía unos estragos emocionales. Me acuerdo que ese día estaba yo en la casa y en la mañana llegaron varios vecinos y familiares donde vinieron a platicar con mis padres... me hablaron, recuerdo que me levanté bien crudo, cada uno de ellos me empezó a señalar y a decirme lo faltoso que era yo con la gente. Entonces después de esa reunión (risas) me fui a acostar. Ya cuando me levanté con esa cruda, esa soledad... llega el momento en que alguien como yo ya no se siente ni parte de la familia ni parte de la sociedad, salía a la calle y todo el mundo me mal miraba, estaba yo en la casa y sentía la vergüenza de todo lo que se había cometido. Entonces recuerdo que me desperté y caminé sobre una avenida principal y me metí a un grupo, yo ya le tenía miedo a esa edad al alcohol, yo ya tenía la necesidad de ya no beber, con ellos estuve como siete meses, pero por causas de trabajo me tuve que ir y duré afuera como tres semanas y ya estaba otra vez igual, de ahí volví a beber como cuatro o cinco años más. Cuando dejé de beber pues ya había estado a punto de llegar a los reclusorios, ya había pisado yo hospitales; a veces por las golpizas que me habían dado por meterme en problemas o a veces por el alcohol. Entonces decirte así... la necesidad de dejar de beber, desde los veinticuatro años. En mi estado físico, te comento que las lagunas mentales ya eran muy fuertes, mis crudas tan fuertes que ya veía animales y me la pasaba tirado tres o cuatro días para poder salir del cantón. Pero sí, me puedo dar cuenta de que desde los veinticuatro años, llegar a ese lugar pues si lo puedo tomar como que ya yo tenía problemas.

- **¿De qué manera el alcoholismo cambió tu vida?**
- Me cambió en todos los ámbitos y todos los aspectos de mi vida, yo antes de beber pues era un morro tímido, acomplejado. Me recuerdo que desde morro me latía jugar con los amigos, con los primos... ¡era yo monaguillo! Fui monaguillo de la iglesia, o sea mi madre trató de inculcarme ciertos principios de respeto, ciertos principios hacia un dios. Había muchas cosas que me latían cuando era morro. Luego veo las fotos... por ejemplo veo las fotos de la primaria y ahí veo mis fotos y ¡no! Es un cambio total, o sea, un cambio de personalidad completo, porque yo en realidad era así muy noble

---

y a través de ver mi vida y hacer un análisis de ella, o sea, dejé de ser quien era, porque poco a poco mi vida empezó a cambiar; probé el alcohol, llegó el momento en que empecé a perder la vergüenza en la casa. ¿Cómo la perdí? En algún momento se le tenía miedo a la madre o al padre de que me llamaran a atención por andar tomando, llegó el momento en que ese miedo se llegó a convertir en una libertad, porque, primero llegaba yo medio borracho, luego llegaba yo borracho, después de llegar borracho empecé a meter amigos a la casa, después llegó el momento en que me decían algo y... yo me ponía al brinco, entonces cuando me di cuenta ya había perdido la vergüenza y el miedo hacia mis padres, entonces cuando pasó eso... dejé de venir a la casa, me la pasaba yo tomando y empecé a sentir la libertad de que podía hacer lo que quisiera y si me decían algo ... les iba yo a responder con agresión, entonces ahí mi vida empezó a cambiar. Uno de los puntos que iniciaron fue cuando iba a la secundaria, reprobé segundo de secundaria y mi padre me dijo que ya no me iba a dar para mis estudios, entonces me metí a estudiar y a trabajar, entonces empecé a manejar las dos cosas y cuando llegó el momento en que ya no pude estudiar porque tenía yo que trabajar para poder pagar mis pasajes, mi ropa y lo que necesitara de la escuela pues preferí mejor trabajar. Entonces un chavo que ya está bebiendo y luego solo se la pasa trabajando y ganando o medio ganando, pues imagínate la libertad que te comento y con dinero pues fui presa fácil, bueno... ¡no, presa fácil! Si no se me hizo fácil todo, todo se me hizo fácil, ese es uno de los puntos. Otro de los puntos es que mi padre es... es machista. En una ocasión mi padre me dijo que parecía yo “maricón”, “puto”, estaba yo morro, como te digo que yo era noble; entonces yo estaba en casa. Le ayudaba a mi madre, en ese tiempo ella tenía pollos, le ayudaba con sus pollos, a veces ella trabajaba en casas y le ayudaba, o sea, andaba yo con mi madre y trataba de ayudar, era yo otro tipo de ser, no era yo malicioso ni esas ondas... y mis hermanos... uno de mis hermanos que era el más grande pues ya bebía, se drogaba, cometía una cantidad de cosas; mis hermanas se iban a fiestas y ese tipo de cosas pero yo no... te digo, llegó el momento en que mi padre me dijo que parecía yo maricón, porque no era yo como mis hermanos... y eso ahí me marcó we, me marcó en una de las partes donde yo quise ser (lo siguiente es dicho con voz quebrantada por el llanto) quise ser alguien con quien mi padre se sintiera orgulloso, entonces para no ser “maricón” o demostrarle que no era yo eso, busqué la bebida, comencé a beber, porque empecé a demostrar algo que yo no era, cometiendo los errores que dije hace rato, comencé a robar, comencé a agredir a la gente, empecé a meterme en infinidad de problemas con la sociedad, porque yo le quería demostrar a mi padre que

---

no era yo lo que él decía, entonces para poder mantener esa mentira de ser alguien que no era, pues tuve que cometer más actos y a través de esa mentira comencé a decir más y más mentiras, la bronca es que me las metí en mi cabeza y llegó el momento en que todas esas mentiras me llevaron al cambio de personalidad que te comento. Mi rostro el día de hoy es un rostro duro, un rostro donde tiene muchas marcas de golpes, un rostro con unos ojos tristes, a través de tratar de ser alguien que no soy (se detiene por un momento debido al llanto) ... y se siente cabrón eh, o sea hasta el día de hoy, como triste, porque llega el momento en que... te digo a los veinticuatro años se intenta dejar de beber y se da uno cuenta de que la vida a través de traumas, como se desperdicia, te puedo comentar que yo novias no tuve, te puedo comentar que los trabajos que tuve los medio tuve, o sea nada, siempre viví con una tristeza, dice por ahí que es una... auto-lastima pero algo... al extremo eh, entonces sí da tristeza, hasta el día de hoy cuesta mucho trabajo aceptar.

- **¿De qué crees que dependió que bebieras de la manera en que lo hiciste?**
  
- El día de hoy diría que algunos factores que me llevaron a beber o haber vivido de esa manera... ya te comenté algunos, esos traumas, algunas palabras que dicen... ese tipo de cosas se viven desde morro, porque yo desde esa edad me acuerdo de que mi padre golpeaba mucho a mi mamá y luego nos corrían, más bien mi padre nos corría, yo soy el más morro de todos, somos cuatro, yo soy el más chavo. Te recuerdo que yo iba siempre detrás de la madre, siempre me protegía yo con ella. Mi padre es de aquí del distrito entonces pues es de esos machistas de ese tiempo, mi madre es de allá de provincia, entonces imagínate, con sus principios de allá de su pueblo, mi padre con sus principios de machista, entonces ese conjunto de seres pues... estar morro y ver como mi padre se metía en problemas... me acuerdo que una vez se fue de la casa, lo andaban buscando, para meterlo a la cárcel. Entonces ver todo ese tipo de cosas, y luego ir creciendo, te digo había mucho pinche carencia económica. Una de las cosas que traigo así muy marcada es que... un día de reyes, fui a buscar mi regalo de reyes y lo único que encontré fue un carrito de plástico, un carrito de plástico en un árbol de navidad que era unas ramas pintadas, con unas escarchas y unas esferas... y ahí estaba el carrito. Lo que encontré fue una madre golpeada, sus ojos hinchados, moreteada... entonces ese fue uno de los días de reyes, salir y ver a los primos, todos con juguetes, con pelotas y ese

---

tipo de ondas y pues uno no. Y vas sintiendo, así como que el odio, el rencor... hoy me doy cuenta de que poco a poco me fui llenando de... pues de resentimientos. Aun teniendo los principios de mi madre, llegó el momento en que yo la religión la mandé... la hice a un lado, así los principios de ellos... entonces todo lo que ha influenciado hoy me doy cuenta, han sido traumas, han sido palabras que me han dado. Desde morro mis carnales me decían burlas que... chaparro, gordo, enano; me decían a veces que no era yo parte de esta casa (risas). Yo de morrito era güerito, mi pelo era castaño... y llegó el momento en que todo eso se ha perdido. Pero sí, hoy me doy cuenta de que han sido traumas desde morro, han sido esas cosas o fijaciones que se ven con el padre o la madre, con la sociedad, estar viviendo en una casa dónde... pues los primos tenían una casa mucho mejor y estar viviendo en la que... la de nosotros era la de adobe, la que el bisabuelo le había dejado al abuelo y el abuelo se la dio al padre y pues... sentirte menos que los demás. Entonces... los complejos, los miedos, la inseguridad de la vida, las carencias, el sentimiento, entonces todo eso me doy cuenta de que me llevó a ese cambio de personalidad o a andar bebiendo de esa manera. Que, así como comencé fue así como terminé.

- **¿Qué significa el alcoholismo para ti?**
  
- Bueno para mí el alcoholismo... a través de entrar en un lugar de recuperación, a través de conocer sus síntomas y todo lo que trae un enfermo alcohólico, pues hoy lo veo así como mencionan, es una enfermedad; una enfermedad que me ataca la mente, el cuerpo y el espíritu como dice ahí. ¿La mente por qué? Porque llega el momento que el alcoholismo se vuelve una obsesión, o sea es una idea que yo traigo y que estoy maquinando, antes de beber pues ya sé que voy a beber, antes de beber ya sé a qué fiesta voy a ir, antes de beber ya sé que voy a tomar, o sea que, antes de beber ya traemos la idea de cómo vamos a ingerir la bebida. ¿Sí me entiendes? Llegó el momento en que ya bebía yo por todo y por nada, o sea yo bebía porque estaba a veces alegre, yo bebía porque estaba yo triste, yo bebía porque... tenía problemas emocionales, o sea yo bebía después solo por beber, nada más estaba yo esperando a que llegara el fin de semana y me ponía yo a beber, a veces no esperaba ni el fin de semana, estaba yo trabajando y se nos ocurría irnos a meter, no sé, a unas pizzas, a la tienda... y ahí empezábamos con una chela y otra y otra; sí empezábamos, no sé, un miércoles... ya de ahí nos la seguíamos hasta el fin de semana. Entonces esa es una idea que ya se va teniendo y que al

---

cabo del tiempo pues ya te lleva a beber y a beber. ¿Por qué física? Porque se vuelve una compulsión, una compulsión que... yo cuando empecé a beber, al otro día solo tomaba refresco, té, tirado en la cama, nada más viendo, soportando los estragos de esas crudas, pero llegó el momento en que al otro día ya necesitaba yo más alcohol, llegó el momento en que ya después ya no era que necesitara el alcohol, sino que... estaba yo borracho. Si estaba yo bebiendo un día al otro día me despertaba todo nervioso, entonces antes de irme a trabajar o a hacer una actividad, me tomaba una cerveza, pero llegó el momento en que ya amanecía y ya amanecía yo borracho. Entonces es una compulsión, una necesidad que va creando el mismo cuerpo por seguir bebiendo, por seguir manteniendo esos estados en los que te digo, se sigue borracho, entonces me la pasaba tres o cuatro días, entonces llega el momento en que mi cuerpo ya no quería nada, nada. Entonces la compulsión física, los estados de ánimo... te digo ya eran muy precarios; las ilusiones, los deseos de vida, esos recuerdos de cuando estás morro, yo recuerdo que yo quería ser de la milicia, yo quería ser chota, pero no me lo permitió mi madre. Pero eran ilusiones que se tenían de ser algo o alguien, pero llega el momento en que a través del alcohol y a través de todos los errores que se van cometiendo, se va uno sintiendo apartado, se va sintiendo uno solo, la soledad me llevó a la tristeza... la amargura, una pinche auto-conmiseración muy culera.

#### **A decir de un médico....**

- **¿Qué es el alcoholismo?**
  
- Bueno, desde el punto de vista estrictamente médico, la medicina lo clasifica como una enfermedad, sin que tenga claro cuál es su causa, su etiología, aunque en todo caso adscribe como una etiología múltiple y... en tanto a enfermedad, es una enfermedad crónica... la definen así no, progresiva, incurable y mortal, que son términos que toma también luego Alcohólicos Anónimos en la base del trabajo que hacen.



---

Ahora ¿por qué una enfermedad?... yo creo que remite a tender que pensar en cómo se construye una enfermedad, una enfermedad, así, la idea, el concepto de enfermedad, es una construcción médica. Yo digo que cada vez que encuentre a alguien que tiene mucha hambre, que orina mucho, que tiene mucha sed y que pierde peso, yo digo a eso le voy a llamar diabetes, y si le hago una prueba de azúcar en la sangre y le encuentro que tiene cierto nivel, a ese conjunto lo voy a llamar diabetes. Si lo remitimos a eso, podemos decir, cada vez que encuentre a alguien que bebe y no tiene capacidad de controlar la cantidad de lo que bebe y pasa por estas etapas de... de la euforia al llanto etc. y que empieza a tener periodos en lo que esto se mantiene y empieza a tener manifestaciones ya no solo del consumo sino orgánicas, esa es una enfermedad. ¿Cuáles orgánicas? Bueno, eso depende del momento en que lo tomes pero... el alcoholismo tiene repercusiones orgánicas, por eso decimos que es una enfermedad, porque hay daño demostrable, daño a la salud.... Ahora eso es mucho más fácil de entender porque ahora el problema de las enfermedades crónicas es el gran problema de la salud pública y en ese marco ponemos también al alcoholismo. Dentro de la medicina es... si hablamos estrictamente de alcoholismo, está ubicada como una adicción, como la adicción al tabaco, como la adicción a otras drogas no legales... el alcoholismo es una adicción. Es un problema de salud pública, si lo ponemos ya en un terreno más amplio, en tanto a la sociedad representa un problema serio por la magnitud que alcanza, por el comportamiento que sigue en términos epidemiológicos y por las repercusiones que tiene en términos de las familias, bueno las propias personas, sus familias, el ámbito laboral o escolar, en fin, muchas repercusiones que va a tener en esos niveles incluyendo la asociación alcohol-violencia o la asociación alcohol accidentes... si lo consideramos desde el punto de vista del gasto en atención, también es un problema si se piensa de ese modo, que el estado... un gobierno tiene que gastar para atender a las personas que viven con esta enfermedad y que desarrollan complicaciones, necesidad de atención, ingresos hospitalarios, altas en fin, tiene muchas facetas en ese sentido como un problema de salud pública, como una enfermedad crónica. Pero también es un fenómeno cultural, social, entonces ya no estamos hablando solamente de la salud pública, de la medicina... sino hablamos de una perspectiva antropológica o una antropología médica, no es lo mismo cómo se comporta el fenómeno dependiendo ...en función de las culturas, o de grupos culturales, en el extremo... digamos



---

en las poblaciones indígenas, en ciertos sectores, en ciertas poblaciones, en ciertos grupos étnicos, tiene un significado el alcohol que no tiene en nuestra sociedad, tiene ciertos rituales que nosotros no y así por el estilo; pero dentro de la propia sociedad misma, dentro de la propia sociedad urbana, no es lo mismo vivir con alcoholismo entre sectores ricos que entre sectores pobres, para el sector que es más pudiente no es un problema, pero para los pobres sí, entonces hay que pensar de qué alcoholismo estamos hablando... ahora, se habla de factores genéticos... hígole, sí hay factores genéticos, si es que existen, son lo menos importante, puede haber lo que llaman cierta predisposición, digamos si una familia tiene antecedentes... de padres, abuelos o tíos, en una línea ascendente de personas que han tenido alcoholismo, es probable que algo pueda aparecer en el hijo, pero no es lo definitivo yo creo que en todo caso es un factor que puede estar o no pero que es un factor menor, es un hecho en todo caso que lo que va a determinar es el contexto en el que vive y que favorece o no a que aparezca un problema como el alcoholismo, puedes no tener una carga hereditaria y si se dan las condiciones pues puedes ser alcohólico ¿no?

- **¿Existe algún tratamiento?**

- Pues hay tratamientos... que podemos llamar médico, pero otra vez... depende de cómo definas lo médico. Es indudable que el alcoholismo como una adicción necesita un tratamiento para eso... para una adicción, en ese sentido no es un problema meramente de medicamento, farmacológico... le das un medicamento y lo resuelves... ¡no! hay otros abordajes que puedes hacer, que eventualmente puedes emplear algunos medicamentos para ciertas consecuencias o para ciertas expresiones del alcoholismo puede ser pero el tratamiento implica probablemente lo farmacológico y quizá sea la parte menor, aparte de eso tiene que ver con... atender desde problemas... desde la atención psicoterapéutica, hasta en su caso y si la persona lo necesita, por ejemplo, hasta cuestiones alimenticias, qué dependiendo de la gravedad de las complicaciones pues vas a necesitar otro tipo de intervenciones dependiendo del deterioro que tenga la persona, en todo caso estamos hablando de un tratamiento que es amplio... como una enfermedad crónica, que sí bien podemos decir que es incurable también podemos decir que es controlable ¿no? No es algo que se va a

---

dar y ya no hay modo de detenerlo y bueno logrando que una persona pueda vivir, controlando esa enfermedad.

Hablarte de tratamientos... un tratamiento de lo que llaman integral, seguramente que puede tener buen resultado, es decir, se atiende tanto el aspecto biológico, físico de la persona, así como también el componente psico-emocional de la persona, se atiende su red de apoyo, su contexto familiar, social en el que vive, el caso de la alimentación que te decía hace rato. Si atiendes todo el conjunto va a tener mucha más posibilidad de salir que si solo quieres hacer una parte de esto, tu puedes... como médico digamos, tú tienes la posibilidad de dar un cierto tratamiento a alguien que de repente hace una reacción fea o dura con el consumo del alcohol y lo sacas, pero si estas atendiendo algo como la emergencia, eso no es un tratamiento integral, pero en ese momento lo sacas; tendrías que recomendar que como parte de ese tratamiento reciba esa atención integral, si dijimos que por ahora no es curable, pues está claro ¿no? Que lo que hagas es para controlar el problema que tienen. ¿Se puede controlar? Sí, se puede controlar. Bueno en ese sentido, parte del resultado, parte del éxito lo encuentran en doble a<sup>9</sup> ¿no? Hay gente que se mete ahí y pasan años, pasan décadas sin volver a tocar el alcohol. Hay quien dice, que realmente lo que sucede es que agarran otra adicción, como ser adicto a doble a, se la pasan toda la vida ahí (risas), yo no sé si eso sea cierto, es una... medio broma pero vale la pena pensarlo, luego, se la pasan fumando y tomando café, eso ¿es una adicción o no? Pues es difícil dirimir eso porque no hacen más que eso, no sé... es como convertir la adicción en otra cosa o la adicción a un ser superior que dicen, hay quien dice eso insisto, yo no estoy seguro que sea correcta esa apreciación... pero tiene su eficacia muy grande, y tiene sus límites, de repente hay gente que aunque la pongas ahí pues no, no se recupera, no logra dejar el alcohol. Ahora esto de los anexos<sup>10</sup>, pues es bien discutible no, hay anexos que son terribles, son como castigo, como terapia de choque, son muy violentos de repente ese tipo de cosas. Ahora es algo muy delicado porque te imaginas que tienes alguien con delirium tremens, esto es una enfermedad, una complicación, es un efecto del alcoholismo, donde la persona hace un cuadro alucinógeno, como psicótico, temporal en teoría al principio... tiene alucinaciones, conductas agresivas, muy exaltado,

---

<sup>9</sup> Alcohólicos Anónimos

<sup>10</sup> Entiéndase “anexo” como centros clandestinos de “rehabilitación”. “Sitios de confinamiento a petición personal o familiar. Las familias firman un supuesto acuerdo de conformidad para ingresar al adicto, pero es ilegal. Las familias, desesperadas y hartas de los problemas, recurren a centros de reclusión que ofrecen la “rehabilitación” del familiar, pero cuyo método es velada o abiertamente denigrante.” (Meneses, 2013,351)

---

son periodos así como muy cortos, y de repente la gente puede salir de eso, es una reacción que ocurre por ejemplo cuando tienes ya tu buen periodo de estarte alcoholizando... llegas a eso, eso y la mala alimentación también tiene que ver. Algunos por ejemplo, hacen un síndrome raro cuando les quitas el alcohol de tajo y no tratas la abstinencia, es un delirio muy feo... pero bueno.

- **¿crees que exista un método de prevención?**

- Sí, pero vivimos en una sociedad que no favorece eso, la prevención no es que le digas a los niños o los jóvenes “no tomes alcohol, te va a hacer daño”, como no vas a consumir alcohol... ¿cómo socializas tú? ¿cómo socializan los jóvenes hoy? Aquí mismo estamos rodeados, tenemos todos los “antritos”, tenemos aquí una barricada, sales y está sitiado, a dónde voltees hay cerveza, hay bares. ¿qué vas a hacer? ¿libra eso? Ves futbol... cerveza, ves box... cerveza, internet... alcohol o cerveza y todo hace que la sociedad gire en torno al alcohol, ¿está ligado eso al alcoholismo? Sí, claramente que sí, ¿se puede prevenir? Sí, regulemos la publicidad por ejemplo.

- **¿Consideras que existe algún prejuicio de los médicos hacia los enfermos de alcoholismo?**

- Pues no creo, no tiene que ser así, no se puede discriminar... en igualdad de condiciones, en igualdad de circunstancias todos se tienen que atender igual... no, a mí me preocupa más la discriminación que sí hay en la sociedad hacia el alcohólico ¿no? insisto depende de cual alcohólico estemos hablando, entre sectores ricos, ahí no hay ningún problema, es simpático un borracho rico, un borracho pobre es... rechazable... a mí me preocupa más eso, se estigmatiza al alcohólico, se culpabiliza al alcohólico... bueno, es un vicioso, no se ve como una enfermedad, sino que es un vicioso... ¿vicio o enfermedad? Estamos ante un problema más duro en torno al alcoholismo. Ahora ¿los médicos tratan peor a una persona con alcoholismo que a alguien que no lo es? Esa es otra pregunta de investigación... porque ¿en qué condiciones estamos hablando? Si lo piensas en un hospital de la ciudad de México, de urgencias, un fin de semana... los servicios se saturan, vivimos con servicios muy saturados, eh mucha la demanda y poca la capacidad de

---

respuesta, entonces, si lo piensas así, un hospital de esos que ya viven con múltiples carencias y sobre cargado de trabajo y un fin de semana, te llega un borracho que se cayó y te dicen eso... se dio un "borrachaso" vs alguien que se accidentó por cualquier otra razón... ¿a quién atiendes? ¿a quién le das preferencia? Y agrégale que el borracho viene necio, ¿a quién atiendes? No sé, es un dilema, yo creo que en principio no es correcto decir "es un borracho, déjenlo ahí" y que tal que no está borracho, que tal y tiene un problema neurológico y tú lo catalogaste de borracho y además por el hecho de que esté alcoholizado no te da derecho a botarlo, que no te guste es tu problema, que no te caiga bien que venga así, es tu problema, pero él tiene derecho. Pero existe, son cosas que están ahí, que se presentan y en servicios como estos que te digo que tienen estas condiciones... pero míralo del otro lado, existe un gran negocio, míralo en esas clínicas particulares que... se crean para atender... "los internan y los llevan a terapia y los integran" como oceánica... que es un negocio también. ¿y ahí se discrimina? Pues si tienes dinero no, pero si no lo tienes sí. Yo creo que todo eso va a depender de en qué contexto estemos hablando, hay que particularizar... si ocurre... ¿en qué condiciones ocurre? O ¿en qué condiciones es más fácil que ocurra? Eso puede ser, no se puede generalizar en ese sentido, desde luego no, si ocurre o no, pero si tu preocupación es que... ¿si aparece? Tendríamos que precisar en eso, La respuesta es sí, sí puede aparecer, pero el punto de partida es ese, ahora la cosa es redimir cuando aparece y en qué condiciones aparece; te estaba poniendo el ejemplo de los servicios de urgencias de un hospital público de esta ciudad, saturado, vs una clínica de estas privadas que ofrecen como servicio atender este tipo de personas, pero de que pueda ocurrir, sí, claro que puede ocurrir.

"Si quieres saber dónde está Dios, pregúntale a un borracho"

Charles Bukowski

---

## Bibliografía

ASOCIACIÓN CULTURAL ELOLIMPO. (2002). *Dionisio*. Recuperado el 03 de Noviembre de 2018, de ELOLIMPO.COM: <https://www.elolimpo.com/personaje/dionisio>

Alcohólicos Anónimos . (2016). *¿Qué es el alcoholismo?* Recuperado el 03 de diciembre de 2018, de Alcohólicos Anónimos: <http://aamexico.org.mx/quien-es-un-alcoholico>

Alcohólicos Anónimos, A.C. (2016). *¿QUIÉN ES UN ALCOHÓLICO* . Recuperado el 10 de NOVIEMBRE de 2019, de Alcohólicos Anónimos, A.C: <http://aamexico.org.mx/quien-es-un-alcoholico>

Aristóteles. (s.f.). Recuperado el 11 de Junio de 2019, de <http://www.scielo.org.co/pdf/difil/v10n14/v10n14a08.pdf>

Carneiro, H. (s.f.). La fabricación del vicio. En L. H. Ramos, *Droga, cultura y farmacolonialidad: la alteración narcográfica* (págs. 181-202). Santiago de Chile: Universidad Central de Chile.

Cerclé, A. (2005). *EL ALCOHOLISMO*. MÉXICO: SIGLO XXI.

dechile.net. (11 de junio de 2019). *dechile.net*. Recuperado el 11 de 06 de 2019, de Etimología de VICIO: <http://etimologias.dechile.net/?vicio>

- 
- Echeburúa, E. (2000). *Abuso de alcohol* . Madrid: SINTESIS.
- EL NUEVO DIARIO.COM.NI. (16 de Octubre de 2010). *Alcoholismo, una enfermedad que avanza en silencio*. Recuperado el 04 de Noviembre de 2018, de EL NUEVO DIARIO.COM.NI: <https://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/85861-alcoholismo-enfermedad-que-avanza-silencio/>
- Erving, G. (2015). *Estigma La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fresno County Hispanic Commission . (2016). *Los Aztecas y el Alcohol*. Recuperado el 15 de 02 de 2019, de Fresno County Hispanic Commission : <http://www.hispaniccommission.org/index.php/es/los-aztecas-y-el-alcohol>
- Fundación de investigaciones sociales A.C. (s.f.). *alcohol-historia*. Recuperado el 15 de febrero de 2019, de alcohol-informate: file:///C:/Users/Usuario/Downloads/articulo287\_4%20(2).pdf
- Gabriel Araujo, F. L. (2002). La entrevista grupal: herramienta de la metodología cualitativa de investigación. En S. L. Ivonne Szasz, *Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México: colegio de México .
- Gallardo, Á. (17 de 4 de 2016). *elperiodico.com*. Recuperado el 13 de 11 de 2019, de Cuando el alcohol es más importante que la familia, el trabajo o el dinero.: <https://www.elperiodico.com/es/sanidad/20160417/antoni-gual-alcoholismo-enfermedad-considerada-vicio-5036845>
- Gallo, M. Á. (1991). prologo. En E. Poe, *Narraciones extraordinarias* (pág. 8). Ciudad de México: Ediciones Quinto Sol.
- Guido Belsasso, B. E. (2002). DE LA SALUD A LA ADICCIÓN. En B. E. Guido Belsasso, *NUEVAS ESTRATEGIAS FARMACOLÓGICAS*. México: CONACID.
- H., B. G. (2002). DE LA SALUD A LA ADICCIÓN. En B. G. H., *NUEVAS ESTRATEGIAS FARMACOLÓGICAS*. México: CONACID.
- Higashida, B. (1996). *Ciencias de la salud*. México: Mc Graw Hill.
- Martín-Baró, I. (s.f.). DEL ALCOHOL A LA MARIHUANA. *Universidad Centroamericana José Simeón Cañas*.
- Illich, I. (1975). *NEMESIS MEDICA LA EXPROPIACIÓN DE LA SALUD* . BARRAL.
- IMSS. (15 de julio de 2015). Recuperado el 03 de diciembre de 2108, de IMSS: <http://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/alcoholismo>
- INFODROGAS. (2019). *Qué son las drogas. Sustancia Psicoactiva / Droga*. Recuperado el 22 de mayo de 2019, de INFODROGAS: <https://www.infodrogas.org/drogas/que-son-las-drogas?showall=1>

- 
- Julio, C. (2014). *Critica de la moral afirmativa*. Barcelona: Gedisa.
- La entrevista en investigación cualitativa* . (s.f.). Obtenido de [http://www.ujaen.es/investiga/tics\\_tfg/pdf/cualitativa/recogida\\_datos/recogida\\_entrevista.pdf](http://www.ujaen.es/investiga/tics_tfg/pdf/cualitativa/recogida_datos/recogida_entrevista.pdf)
- LÓPEZ, U. A. (julio-diciembre de 2010). *ESTUDIOS DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA DE MÉXICO*. Recuperado el 10 de 06 de 2019, de ESTUDIOS DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA DE MÉXICO: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/moderna/vols/ehmc40/450.pdf>
- Memba, J. (02 de septiembre de 2001). *Malcolm Lowry, el alcohol se hizo literatura (XVI)*. Recuperado el 22 de mayo de 2019, de elmundolibro.com: <https://www.elmundo.es/elmundolibro/2001/09/02/anticuario/999195180.html>
- Meneses, E. (2013). "Anexos" para adictos, "basurero social" . *Contralínea* .
- Mesana, J. (s.f.). *UNIVERSIDAD OBRERA*. Recuperado el 13 de 11 de 2019, de EL MARXISMO Y LAS DROGAS: <https://universidadobrerablog.wordpress.com/2016/12/16/el-marxismo-y-las-drogas/>
- muy historia . (s.f.). *Borracheras que hicieron historia*. Recuperado el 25 de enero de 2019, de Muy historia: <https://www.muyhistoria.es/h-antigua/articulo/borracheras-que-hicieron-historia>
- Nietzsche, F. (2017). *De los idolos o cómo se filosofa a martillazos* . México: íconos literarios .
- Nietzsche, F. (2017). *Friedrich Nietzsche Obra Selecta*. México: Íconos literarios.
- Orellana, R. C. (2009). Capitalismo y medicina. *ciencia política*, 7-25.
- Organización Mundial de la Salud . (1994). *Lexicon of Alcohol and Drug Terms* . Madrid: Gobierno de España.
- Orozco, C. (30 de septiembre de 2013). *La Leyenda de Quetzalcoatl*. Recuperado el 15 de febrero de 2019, de Inside Mexico : <https://www.inside-mexico.com/la-leyenda-de-quetzalcoat/3/>
- Parker, I. (19996). *Discurso, cultura y poder en la vida cotidiana*.
- Paz, Z. A. (2015). *El sujeto y el campo de la salud mental*. México, D.F: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ramos, L. h. (2018). *Droga, cultura y farmacolonialidad: la alteración narcográfica*. Santiago de Chile: Colección Trazos.

---

Real Academia Española . (2001). *Real Academia Española* . Recuperado el 02 de Diciembre de 2018, de definición enfermedad:

<http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=QwYKkYnFODXX2X8MsEdD>

Rodríguez, J. (2018). *La cerveza, su importancia en el antiguo Egipto*. Recuperado el 03 de Noviembre de 2018, de Sobre Egipto: <https://sobreegipto.com/2009/11/08/la-cerveza-su-importancia-en-el-antiguo-egipto/>

Roland, N. (1973). *La sociedad del Hastio*. Barcelona: PLAZA & JANES, S.A.

Szasz, T. (1992). *Nuestro derecho a las drogas*. Nueva York.

UCM. (s.f.). *criterios de diagnósticos DSM*. Recuperado el 03 de diciembre de 2018, de UCM: <https://webs.ucm.es/info/psclinic/guiareftrat/trastornos/USOALCOHOL/dsm.php>

UCO. (s.f.). *UCO.COM*. Recuperado el 02 de Diciembre de 2018, de UCO.COM: <http://www.uco.es/servicios/dgppa/images/prevencion/glosarioprl/fichas/e/Enfermedad.html>

ULISES, A. L. (julio-diciembre de 2010). *ESTUDIOS DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA DE MÉXICO*. Recuperado el 10 de 06 de 2019, de ESTUDIOS DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA DE MÉXICO: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/moderna/vols/ehmc40/450.pdf>

www.deChile.net. (abril de 2019). *www.deChile.net*. Obtenido de Etimología de HÁBITO: <http://etimologias.dechile.net/?ha.bitto>